



jesús

LOZANO

antológica

JESUS
LOZANO - 1945

JESÚS LOZANO

a n t o l ó g i c a

CULTURAL RIOJA
Gobierno de La Rioja. Ayuntamiento de Logroño





jesús **LOZANO**

antológica

SALA AMÓS SALVADOR
Once de Junio, s/n. - 26001 LOGROÑO

5 DE SEPTIEMBRE / 29 DE SEPTIEMBRE DE 1996

Jesus Lozano en su estudio de Madre de Dios (FOTO PAIZA)

La organización quiere expresar su agradecimiento a las siguientes personas y entidades:

Dña. BERTA AGURRUZA
Dña. TERESA IBARRA SAENZ
D. AURELIO IBARRONDO
D. SANTIAGO QUEMADA
D. ALEJANDRO RUBIO DALMATI
D. ARANDO SANCHA y Dña. CARMEN GARCÍA DE MEDRANO
D. TOMÁS DEL SANTO
Dña. PILAR ULARGUI
INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

Así como a JESUS LOZANO y su familia

CULTURAL RIOJA

Consejero de Cultura, Educación,
Juventud y Deportes del Gobierno
de La Rioja
LUIS ALEGRE GALILEA

Alcalde de Logroño
JOSÉ LUIS BERMEJO FERNÁNDEZ

Director General de Cultura
y Educación del Gobierno de La Rioja
DOMINGO RIVERA CANOBELLAS

Concejal de Cultura
del Ayuntamiento de Logroño
M^a DEL MAR SAN MARTÍN IBARRA

Coordinador del Programa
FRANCISCO GESTAL TOFÉ

Coordinadora Regional
CARMEN HERNÁNDEZ SANTOLAYA

Coordinadora Administrativa
MAITE ECHEVERRÍA CÁMARA

IBERCAJA

Presidente del Consejo de
Administración
MANUEL PIZARRO MORENO

Director General
AMADO FRANCO LAHOZ

EXPOSICIÓN

Comisariado
M^a CRUZ NAVARRO BRETÓN

Diseño de montaje
OSCAR GRIJALBA GARRIDO

Montaje
DANIEL GONZÁLEZ

Seguros
STAI

CATÁLOGO

Edita
CULTURAL RIOJA

Diseño Gráfico
RUBÉN BERGASA ORTIZ

Texto
M^a CRUZ NAVARRO BRETÓN

Comentarios críticos de:
R. IGLESIAS, E. GARCÍA MOREDA,
F.J. LEÓN TELLO, A.M. CAMPOY
y F. PRADOS DE LA PLAZA

Fotografía de la obra
PEDRO CALLEJA MORENO
XINEIRO FOTOGRAFOS (Madrid):
fotografía pag. 97.

Las fotografías que sirven de ilustra-
ción al texto proceden en su mayoría
del archivo fotográfico de Jesús
Lozano.

Preimpresión,
Impresión
y Encuadernación:
GRÁFICAS OCHOA, S.A.
Avda. de Lobete, 18
Logroño

I.S.B.N.:
84-89583-04-8

Dep. Leg.:
LR-302-1996

Cultural Rioja ha sido ventana a través de la cual el público riojano ha conocido gran parte del arte que se hace o se ha hecho fuera de nuestros límites regionales.s

Pero las ventanas sirven tanto para mostrar el exterior como para sugerir el interior, y en esta ocasión miramos dentro, mostrando lo valioso y auténtico que conforma nuestro mundo cultural riojano.

Y nos toca contemplar y admirar la obra de un pintor, **Jesús Lozano**, que desde hace muchos años, representa una de las trayectorias más honestas, válidas y hermosas de nuestros creadores.

Cultural Rioja quiere con esta exposición, rendir homenaje y transmitir admiración al perfil humano y artístico de un pintor que con su obra ha enseñado coherencia, emoción y trabajo bien hecho, mostrando una profunda sensibilidad que hace posible que algunos pocos sepan ver la belleza de las cosas y tengan a la vez la capacidad de mostrárnoslo en su hermosa sencillez.

CULTURAL RIOJA

ÍNDICE

| | |
|-----|--|
| 11 | BIOGRAFÍA COMENTADA |
| 31 | LA OBRA DE JESÚS LOZANO |
| 39 | SELECCIÓN DE TEXTOS CRÍTICOS |
| 45 | EXPOSICIONES |
| 49 | REFERENCIAS SOBRE EL AUTOR EN LIBROS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS |
| 53 | CATÁLOGO |
| 115 | ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LAS OBRAS EXPUESTAS |

BIOGRAFÍA COMENTADA

Jesús Lozano es un pintor vocacional. Sin antecedentes familiares vinculados al mundo del arte, nada hacía prever que su temprana admiración por la pintura llegaría a marcar el curso de su vida.

Su padre, Gregorio Lozano Cestero, había llegado a Logroño a los quince años de edad desde su tierra natal, Villarroya de la Sierra (Zaragoza), dispuesto a abrirse camino en el oficio de la carpintería, siguiendo la tradición familiar. Tras unos primeros años de penuria económica, trabajando como empleado en una serrería, consiguió montar su propio taller de carpintería y más tarde una fábrica de muebles. Su madre, Eusebia Bacaicoa, oriunda de Fuenmayor (La Rioja), fue cigarrera en la Fábrica de Tabacos de Logroño y estableció por su cuenta un pequeño comercio de ultramarinos en la ciudad. De los ocho hijos que tuvo el matrimonio Lozano-Bacaicoa sólo sobrevivieron dos, Dolores y Jesús, que vino al mundo el 14 de junio de 1912 en la céntrica calle logroñesa del General Vara de Rey.

A los cuatro años comienza a manifestarse la afición de Lozano por el dibujo. Obsesionado por los lapiceros y las revistas del momento, su mayor distracción consistía en pintar las paredes de su casa con figuras geométricas y números que repetía incansablemente.

Cursa estudios primarios en las escuelas situadas en la planta baja del Instituto de Segunda Enseñanza, en la Glorieta, y a los nueve años asiste al colegio de D. Francisco Zuazo Quintanilla, en la calle Herrerías. Allí permanece un año antes de comenzar el Bachillerato, estudios que realiza entre 1922 y 1928. Como era preceptivo entonces, las enseñanzas matinales del Instituto se complementaban por las tardes con clases de estudio en diversos centros de la ciudad; en el caso de Lozano en el colegio de San Antonio y San Fernando (próximo a la actual fuente de Murrieta) y después en el de los Hermanos Maristas. La pasión por el dibujo, según comenta el propio artista, le hacía preocuparse un tanto de otras asignaturas que requerían una mayor dedicación en el estudio, de ahí que consiga precisamente las mejores



calificaciones en la asignatura de dibujo artístico (llega a ser recompensado con premio en cuarto curso). El 28 de noviembre de 1928, siendo director del Instituto D. Joaquín Elizalde y Eslava, obtiene el título de bachiller y comienza a plantearse el "problema" de su futuro inmediato; ya que si bien para el joven Jesús la pintura era una verdadera vocación, para su padre, inmerso de lleno en el mundo de los negocios, no dejaba de ser una simple afición. Será el padre de Gerardo Sacristán, que cursaba en aquellos momentos estudios superiores de Bellas Artes, quien convence a Gregorio Lozano de las buenas salidas profesionales de esta carrera y de la necesidad de la formación artística de su hijo en Madrid.

A partir de entonces Lozano comienza a prepararse para el examen de ingreso. Durante dos años recibe clases particulares de dibujo por parte de D. Francisco Alonso Viso y asiste a las clases nocturnas en la Escuela de Artes y Oficios, que había inaugurado edificio en 1925. Allí coincide con su pariente Alejandro Rubio Dalmati. En los momentos libres acude al Museo de Reproducciones Artísticas, instalado en el Instituto de Segunda Enseñanza, para copiar a carboncillo los modelos de esculturas clásicas, modelos que llega a repetir incontables veces.

Vista de Logroño desde la Huerta (c.1912)
FOTOGRAFIA: AMÓS SALVADOR

A los dieciocho años ingresa en la Escuela Superior de Pintura,



Escultura y Grabado de San Fernando en Madrid, donde recibirá enseñanzas de profesores consagrados en el mundo del arte, como los pintores Daniel Vázquez Diaz, Aurelio Arteta y Errasti y Manuel Benedito Vives o el grabador y dibujante Francisco Esteve Botey, entre otros. Las clases prácticas de dibujo, modelado, grabado, escultura y pintura, en sus diferentes modalidades, se complementaban con otras de carácter teórico, como Historia del Arte o Historia de las Bellas Artes, y con excursiones anuales a distintos lugares de la geografía nacional. De esta forma, Lozano tendrá la posibilidad de contemplar por vez primera los monumentos arquitectónicos de Galicia, Andalucía y Cataluña, junto al resto de sus compañeros.

Durante su estancia en la Escuela Superior participa en la exposición de la Asociación de Alumnos de Bellas Artes (1933) y en el Certamen de Pintura del Ministerio de Instrucción Pública (1934). Recibe también el 1^{er} Premio de Pintura donado por el citado Ministerio para alumnos de Bellas Artes, el 1^{er} Premio por Oposición de Dibujo Artístico y el de la clase de Colorido (con el óleo "Escena en el Puerto", que reproducimos en estas páginas).

Izq. *Jesús Lozano (c.1916)*

Dcha. *Jesús Lozano en el colegio de San Antonio y San Fernando.*



En sus años de estudiante reside en diferentes pensiones de Madrid, coincidiendo en una de ellas con su compañero de curso Alejandro Cañada, que acabaría la carrera con el número uno de la promoción. También conoce en estas circunstancias a José Caballero, amigo de Federico García Lorca, quien solía realizar decorados para sus obras de teatro y que llegaría a ilustrar "Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías". Debido a esta amistad, Lozano participaría como figurante en una obra de teatro en el Coliseo de Madrid.

Los veranos regresa a Logroño donde continúa pintando. En 1933 realiza el retrato de su abuela y un año después el de D. Francisco Zuazo Quintanilla, que entonces ocupaba la presidencia de la Diputación Provincial y al que unía una gran amistad con Gregorio Lozano, vocal del Distrito de Logroño y ex-alcalde de esta ciudad (cargo que había ostentado entre el 9-XI-1931 al 6-II-1932).

Izq. Busto de barro representando "Atenea", realizado por Lozano durante el primer curso en la Escuela Superior de Bellas Artes.

Dcha. Jesús Lozano (izda.) posa ante el busto realizado por Rafael Sanz (dcha.) en la clase de escultura de la Escuela Superior de Bellas Artes (1931).

En 1934 finaliza los estudios en Madrid, siendo el número dos de su promoción, pero seguirá asistiendo a la Escuela de Bellas Artes para continuar su formación artística. Tras realizar el servicio militar en Getafe, se traslada a Arévalo (Ávila) y durante un año trabaja como profesor de dibujo en el Instituto de esta localidad.



La amistad con Alejandro Rubio Dalmati les lleva, en 1935, a realizar una exposición en el salón de actos de la Escuela de Artes y Oficios de Logroño, su primera exposición en esta ciudad. Un año después participa en la Exposición Nacional de Bellas Artes en Madrid, a la que acude con dos obras, un "Retrato" al óleo y un aguafuerte titulado "El puente de San Martín de Toledo", que fueron expuestas en el Palacio de Exposiciones del Retiro. El jurado estaba formado por el escultor D. Aniceto Marinas, como presidente, y ocho vocales elegidos entre los miembros de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Asociación de Pintores y Escultores, la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado, la Asociación de Prensa, el Colegio de Arquitectos y la Asociación de Grabadores. Después de esta fecha Lozano abandonará definitivamente la técnica del grabado.

A su regreso de Arévalo, cuando se encuentra opositando para profesor de dibujo y en un momento de dificultad económica, estalla la Guerra Civil y se asocia en la Alianza de Intelectuales Antifascista, organización de carácter internacional a la que pertenecían entre otros André Malraux, Pablo Neruda, André Gide y Luis Cernuda. Entre los fundadores de la Alianza española figuraban José Bergamín y Rafael Alberti, que llegarían a ser elegidos presidente y secretario de la misma, respectivamente. La actividad de esta organización se desarro-

Excursión de alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Jesús Lozano, en la parte superior central. Bajo él, el pintor Pedro Bueno. (Curso 1932-33).



llaba fundamentalmente en el frente, participando en campañas de alfabetización, colaborando en hospitales, canalizando la información que llegaba del campo de batalla...

Al formar parte de la Alianza, Lozano tendrá la oportunidad de conocer a destacados intelectuales del momento, como Ramón J. Sender, León Felipe, Wenceslao Fernández Flórez, Julián Marías o María Teresa León, compañera de Rafael Alberti. La posibilidad de dedicarse a su profesión artística en unas circunstancias nada propicias para ello, y de ganar algún dinero que solucionase sus problemas económicos, anima a Lozano a colaborar con el recientemente creado Ministerio de Propaganda de la República. Su trabajo consistía en realizar carteles y fotomontajes con la información que llegaba del frente. A su lado trabajará Juan Antonio Morales, al que había conocido en una pensión en los años de estudiante, que será su maestro en el arte del cartel. Muchos de los carteles que produjo el Ministerio de Propaganda salieron de las manos de estos dos artistas.

*Alejandro Rubio Dalmati, Jesús Lozano
y Eugenio Narvaiza (de izda. a dcha.)
paseando por Logroño (1932).*

Tras el asedio a Madrid el Ministerio se traslada a Valencia y con él Jesús Lozano que seguirá trabajando como cartelista, al tiempo que



realiza retratos por encargo. Estando en esta ciudad movilizan a su quinta y se traslada a Benicarló, Vinaroz y después a Pozoblanco, aunque nunca llegará a estar directamente en el frente de batalla. De Pozoblanco volverá nuevamente a Valencia, donde permanece unos tres meses hasta que es reclamado en el Cuerpo del Ejército Sur. Ante la inminente creación del periódico *Sur* es enviado a Ubeda y luego a Jaén donde colaborará en la ilustración del citado diario en los últimos meses de la contienda.

Regresa a Logroño finalizada la guerra, decidido a dedicarse plenamente a la pintura. En aquel momento, Alejandro Rubio Dalmati se encontraba exiliado en Santiago de Chile, trabajando en la Universidad Católica y en los frescos de la Catedral de la Concepción, y le anima a trasladarse allí considerando que América era un buen mercado de trabajo. Sin embargo, Lozano optará por quedarse junto a su padre para ayudarle en el negocio familiar, la fábrica de "Somieres Lozano". A partir de este momento se inicia una lucha interna en la persona del artista que, decidido a entrar en el mundo de la empresa, no quiere abandonar su oficio de pintor, sabiendo que Logroño no era el lugar más idóneo para iniciar una carrera artística.

Intentará así compaginar ambas dedicaciones y aspira a ocupar una vacante de dibujo en el Instituto de Segunda Enseñanza. A pesar de su buen expediente académico, la plaza le es denegada por el direc-

Izq. Jesús Lozano (parte inferior dcha.) con sus compañeros de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en la fiesta de fin de curso (1934)

Dcha. Título de Profesor de Dibujo (1934).

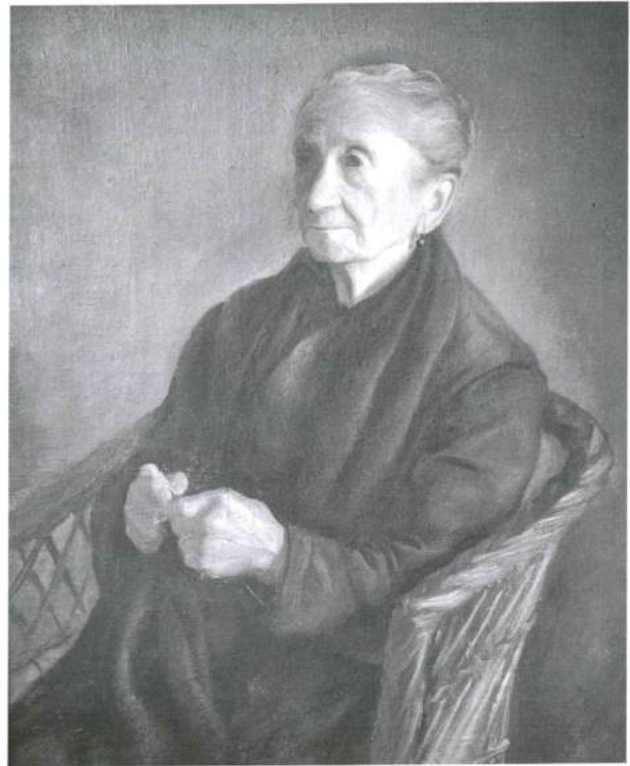


tor D. Calixto Teres Garrido al conocer su participación republicana durante la contienda.

Sin perder el ánimo, presenta una solicitud en la Escuela de Artes y Oficios intentando optar a una plaza de Encargado de Curso para la asignatura de Dibujo Artístico. En este caso su petición será aceptada y, casi de inmediato, comienza a trabajar como profesor en las clases nocturnas, trabajo que compaginará durante catorce años con su otra faceta, la de empresario.

El panorama artístico en la postguerra no era todo lo favorecedor que podía esperarse para los pintores que comenzaban su andadura profesional. Las posibilidades de promoción se ceñían casi exclusivamente a certámenes provinciales y exposiciones nacionales, por lo que los pintores debían buscar apoyo en las salas comerciales con el fin de dar salida a sus producciones. Jesús Lozano comenzará a pintar cuadros de flores, de gran demanda en el momento, para la galería Cano de Madrid, situada en la Carrera de San Jerónimo. La luminosidad y el colorido de sus lienzos pronto le hacen ser considerado como uno de los mejores floristas de la capital. José Prados López, crítico de arte en los años cuarenta del diario Madrid, comentará a propósito de la expo-

*Realizando el Servicio Militar en Getafe
(Madrid) (1935).*



sición de Lozano en el Salón Dardo de la capital (1942), que en sus floreros *"hay que admirar la fragancia casi de sus motivos de belleza, su facilidad asombrosa y la espiritualidad lograda"*.

Lo cierto es que Lozano comienza a labrarse un nombre dentro del panorama artístico regional. Su fama de buen retratista le lleva a recibir un importante número de encargos tanto de particulares como de instituciones. De esta época datan los retratos del matrimonio Bezares, el de Alicia Rodríguez o los que realizó para Carmen García de Medrano y Cabezón. En 1940, por encargo municipal, pintará además a D. Antonio Sagastuy Olarte, que había sido concejal del Ayuntamiento de Logroño desde septiembre de 1936 hasta su fallecimiento el 9 de octubre de ese mismo año.

Entusiasta de las tierras riojanas, castellanas y alavesas, no duda en viajar cuando sus ocupaciones se lo permiten para plasmar en sus lienzos los paisajes de estas comarcas. En 1944, buscando un nuevo motivo de inspiración, se traslada a Ansó (Huesca) y pasa el verano pintando, fascinado por las casas y los habitantes de aquella población. Invitado por el pintor Jaime Masip, viaja también a Cataluña, concretamente a Falset y después a Barcelona. Es en la galería Syra de esta ciudad donde dará a conocer al público catalán algunos de los lienzos

Retratos del matrimonio Bezares (1942)



pintados en Huesca ("Hilandera Ansotana"), sus variados paisajes ("Paisaje de Pancorbo", "Paisaje de Islallana...") y sus ya afamadas flores.

En 1944 expone en el Salón Arte de Bilbao, galería en la que vuelve a repetir dos años después. La prensa local se hará eco de esta última muestra, destacando la variedad de los temas tratados por Lozano. Así, el diario *Hierro* comentaba en relación a la exposición: *"supone un nuevo paso en la carrera del artista, que si hace dos años incluimos en la categoría de esperanza hoy nos da motivo para incorporarle al grupo de los que pisan el umbral de la fama con buenas posibilidades de alcanzarla"*.

En 1946 contrae matrimonio con Carmina, su primera esposa. Pronto trasladan su residencia de la calle General Franco (actualmente Avenida de la Paz) a un chalet situado en la Avenida de la Via (hoy Jorge Vigón), próximo al desaparecido campo de fútbol de las Chiribitas. Su nueva casa será su refugio, un lugar donde Lozano encontrará la tranquilidad precisa para pintar. Por ello instala allí su estudio y en soledad continúa su actividad artística. En 1950, en un intento de experimentar nuevas técnicas pictóricas, decide decorar al fresco las fachadas del chalet siguiendo las enseñanzas de Alejandro Rubio Dalmati. Desgraciadamente el derribo del edificio en los años setenta traerá consigo la desaparición de estas pinturas, quedando hoy como único testimonio los primeros bocetos realizados por Lozano, que

Jesús Lozano (centro) acompañado de un grupo de amigos, entre ellos los pintores Juan Antonio Morales, Carmen Vives, Villarroig y Juan Bueno, en la exposición de la Sala DARDO en Madrid (1942).



nunca más volverá a dedicarse a la pintura mural.

A finales de la década de los cuarenta y durante los años cincuenta continuará exponiendo dentro y fuera de la región. Su figura era ya reconocida junto a otros nombres como Sacristán, Daniel González, Dalmati, López Reina, Masip y Esteban.

Así, en 1949, realiza una exposición individual en el círculo cultural Guipuzcoano de San Sebastián, de la que nuevamente saldrá triunfante en los comentarios de la prensa local, que elogiaban la fina pincelada y la luz "pura y alegre" de sus óleos. También expone en la sala Rivas de Logroño, una de las primeras galerías comerciales de la ciudad, que había sido inaugurada dos años antes.

En 1952 asiste a la "Bienal de Pintura de Barcelona" y tres años más tarde muestra sus últimas obras en el Portalón de Vitoria. En esta sala vuelve a exponer en agosto de 1959 con los componentes del grupo Revellin (Enrique Blanco Lac, Tomás del Santo, Jesús Infante y Vicente Gallego), a los que le une una gran amistad. También con Infante y Blanco Lac había acudido el año anterior a la "IX Exposición de Arte del Casino de Salamanca", celebrada con ocasión de la conmemoración del centenario de dicha entidad. En esta ocasión exhibió dos óleos: "Bajada del Escudo (Santander)" y "Capea en Clavijo", presente en esta exposición antológica.

Cuando en 1960 fallece su esposa, Lozano se queda solo al cargo de sus seis hijos, el menor sin haber cumplido todavía un mes de edad.

Aula de la Escuela de Artes y Oficios de Logroño (c. 1946).



Esta circunstancia, unida al fallecimiento de su padre un año después, trae consigo un descenso notable en la actividad artística del pintor, pues la dedicación a su familia y el trabajo en la empresa apenas le dejan tiempo para otra cosa.

Sin embargo, continúa exponiendo y presentándose a certámenes provinciales organizados por la Administración. En 1961 realiza una muestra en la Casa Silvestre, un local comercial que junto a otros establecimientos de Logroño, como Muebles Anta o Muebles Gordovil, intentaban promocionar el mundo artístico.

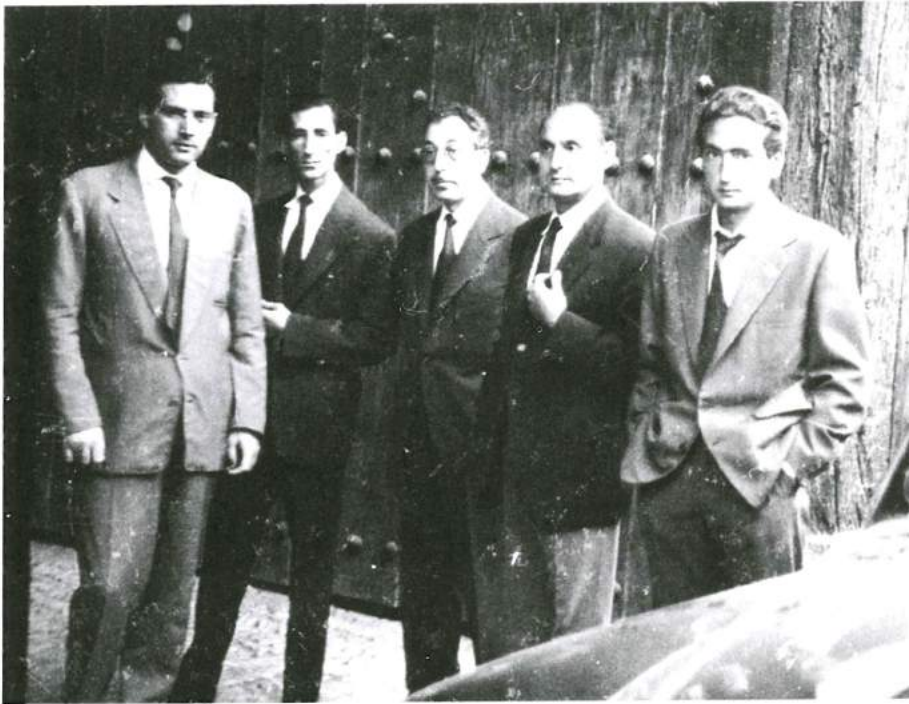
Al año siguiente, tiene lugar el "I Certamen Provincial de Artes Plásticas", para el que el que fueron seleccionadas treinta y tres obras, diecinueve de pintura, que se expusieron en el Salón de Exposiciones de la Delegación Provincial del Movimiento (Muro de Cervantes, nº 1). Jesús Lozano recibiría el primer premio en la modalidad de pintura por el cuadro "Desde Viguera" y además sería seleccionado, junto a Blanco Lac, para representar a la provincia en el certamen nacional, sección fuera de concurso, con el óleo "Atardecer de tormenta".

En 1963 participa en una exposición colectiva en la Sala de la Caja Provincial de Ahorros de Logroño, en la que presenta dos paisajes. A esta muestra acuden el joven Emilio García Moreda, Joaquín López Torralba Reina, Juan José Garnica y sus viejos conocidos del grupo Revellin.

En 1964 se casa con Josefina ("Fini"), a la que había conocido por un hecho fortuito en Talavera de la Reina (Toledo), donde regentaba el

Izq. Chalet del pintor en la Avenida de la Vía (hoy Jorge Vigón), junto al desaparecido campo de fútbol de las Chiribitas (c. 1950).

Dcha. Uno de los bocetos realizados por Jesús Lozano para decorar las fachadas de su chalet (c. 1950).

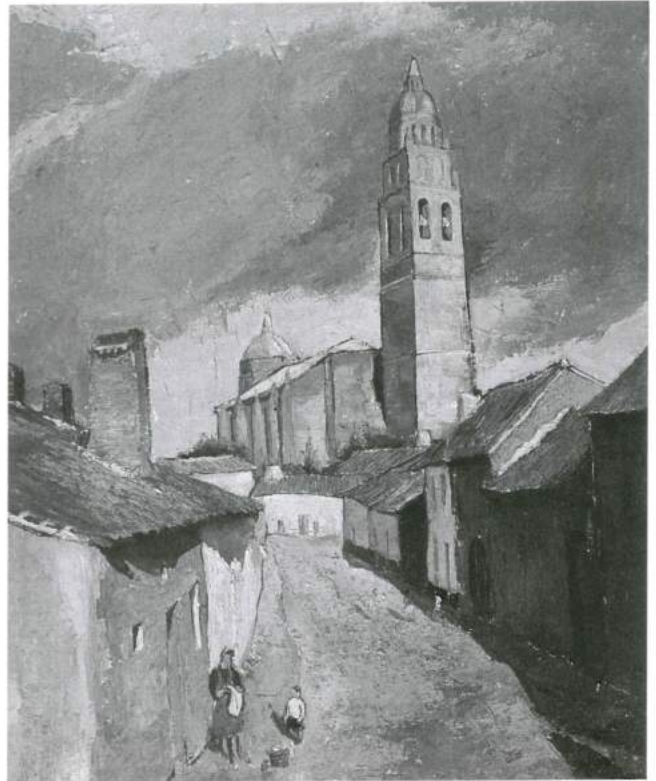


hotel familiar. Con ella tendrá tres hijas más.

Un año después, junto a Luis Martínez Valenzuela y al poeta José Hierro, Lozano forma parte del jurado de la "Exposición de Arte Ambas Castillas" organizada por la Delegación Provincial de Sindicatos. También será componente del jurado en el "Concurso de Pintura al Aire Libre" convocado por el Ayuntamiento de Logroño en 1969, esta vez junto a Gerardo Cuadra, Segundo Arce, José Lope Toledo, Rubén Sampedro, Alejandro Rubio Dalmati y Eugenio Narvaiza, sobrino de este último.

En abril de 1968 participa en la "10ª Exposición de Pintura y Escultura" celebrada en el Salón de Exposiciones de la Caja Provincial de Ahorros de Logroño. Se trataba de una muestra colectiva, en la que intervenían catorce artistas locales, entre ellos la mayor parte de los componentes del "Grupo 8", además de otros pintores de prestigio en el momento como Blanco Lac o Tomás del Santo y los escultores Ochoa y Reyes. Al mes siguiente, volverá a exponer en esta sala con motivo del "III Salón de Arte de la Sociedad Artística Riojana". Lo cierto es que la Caja Provincial de Ahorros, conocida años después como de La Rioja, ejerció durante los años sesenta el monopolio de las exposiciones en la ciudad. Sus locales, instalados en la calle Miguel Villanueva, acogieron las producciones no sólo de artistas locales sino de fuera de la región, intentando acercar al público logroñés al mundo del arte. Las

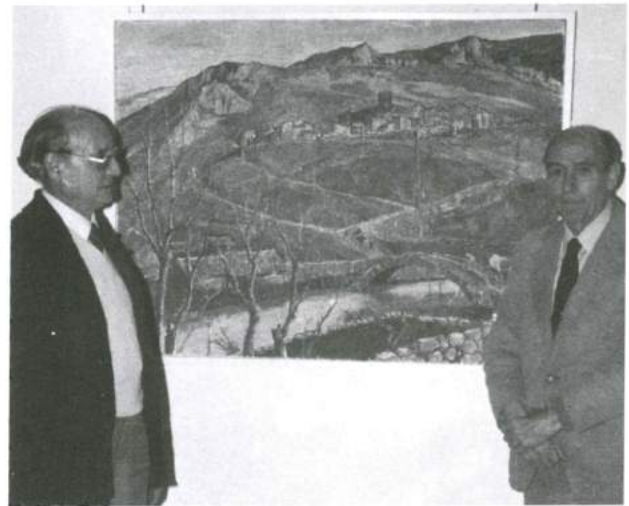
Jesús Infante, Tomás del Santo, Enrique Blanco Lac, Jesús Lozano y Vicente Gallego, en "El Portalón" de Vitoria (de izda. a dcha.) (1959).



galerías privadas habían escaseado en este periodo, aunque parecen recobrar vigor con la inauguración en noviembre de este año de la Sala Kanos, situada en la Avenida de Portugal. Más que una sala de exposiciones propiamente dicha, se trataba de un local destinado a la venta de objetos de decoración regentado por la familia Narvaiza-Rubio Dalmati que, sin embargo, dio promoción a muchos jóvenes que se iniciaban en el mundo del arte. Lozano participará en la colectiva organizada con motivo de la apertura del local junto a Fernando Trevijano Díaz, Enrique Blanco Lac, Miguel Angel Roperero y el escultor Daniel González.

Los altibajos en la carrera artística de Lozano se acentúan a partir de 1970. La expropiación proyectada por el ayuntamiento logroñés respecto a los terrenos circundantes al campo de las Chiribitas, hace que Lozano y su numerosa familia abandonen su casa. Se trasladan a vivir provisionalmente a tres pisos contiguos situados en la calle Beatos Mena y Navarrete, debiendo acomodar un pabellón en la fábrica para almacenar toda su producción. Ante la falta de un estudio donde poder pintar, el artista deja colgados los pinceles durante cuatro años. En 1974 trasladan nuevamente su residencia a un chalet situado en las conocidas huertas de Madre de Dios; Lozano instala nuevamen-

"Almazán" (Soria) (1964)



te su estudio dentro de la casa y, rodeado de campos de cultivo, vuelve a retomar la pintura. A partir de ese momento, y más concretamente tras su jubilación, el pintor se dedicará plenamente a su verdadera vocación. Sin abandonar el mundo del paisaje y del bodegón, comienza a plasmar en sus lienzos escenas infantiles. Sin duda, sus hijas Mela, María José, Charo y Ana, así como sus pequeños nietos, serán su fuente de inspiración desde mediados de los años setenta hasta la actualidad.

Los contactos que había mantenido con la Caja Provincial de Ahorros de Logroño desde su inauguración, llevan al pintor a participar en la exposición colectiva organizada con motivo de la inauguración del nuevo local en la Gran Vía. La muestra, que recogía treinta y nueve obras de veintidós artistas, sería abierta al público en octubre de 1972. Unos meses antes, en mayo, había acudido al "VII Salón de Arte de la Sociedad Artística Riojana", celebrado en el Museo Provincial. En esta ocasión la exposición no sólo contaría con la presencia de reconocidos pintores riojanos sino de fuera de la tierra, como Luis Esteban, de Zaragoza, o José Eslava Urra, de Pamplona, entre otros.

En 1976, tras años de ausencia en el mundo de la pintura, realiza una exposición individual en Logroño. Será el Instituto de Estudios Riojanos quien le brinde la posibilidad de mostrar lo más variado de su producción con una muestra de veinticinco cuadros de diferentes épocas. Al año siguiente se presenta a la "Bienal de Pintura Ciudad de Logroño", un concurso al que concurrieron más de cien obras. Entre las treinta seleccionadas figuraban dos paisajes de Lozano, "Leza de Río Leza" y "Pueblo de Castilla", que fueron expuestas en el Museo Provincial.

Izq. Los pintores Juan Bueno, Jesús Lozano y Juan Antonio Morales en la Sala Goya del Círculo de Bellas Artes de Madrid (1979).

Dcha. El Dr. Castroviejo en la visita que realizó a la exposición de Lozano en la Sala Goya del Círculo de Bellas Artes de Madrid (1979).



Ciertamente es en los años setenta cuando comienzan a proliferar en Logroño las salas de exposiciones. Junto al local inaugurado en 1974 por el mencionado Instituto de Estudios Riojanos, tendrá lugar la apertura de la Sala Navarrete el Mudo (perteneciente a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja) y de las galerías Berruet, Vermeer, Artiberia y Da Vinci, que en 1978 abre sus puertas al público con una exposición colectiva de artistas riojanos en la que participa Jesús Lozano. Una de estas salas, la galería Berruet, sería además la promotora de un importante número de actividades culturales y artísticas, como las conocidas Bienales Berruet. Lozano colaborará en la Bienal de 1979 junto a destacados nombres del panorama artístico riojano (Moreda, Reyes, Ochoa...) y nacional (Tapiés, Guinovart, Casals...). También, de la mano de esta galería acudirá a la "Feria Internacional de Muestras de Montjuich" de 1981, con los pintores Emilio García Moreda y Demetrio Navaridas.

Desde finales de la década de los setenta parece consolidarse la presencia de Lozano en las salas de exposiciones. El público logroñés podrá admirar sus últimas obras en las muestras individuales que realiza en la Sala Navarrete el Mudo y en la Sala de Exposiciones del nuevo Ayuntamiento, en 1980 y 1981 respectivamente. También colgará algunos de sus lienzos en el "Salón de Primavera" de la Galería Aguado y en la inauguración de la Casa Municipal de Arte de Calahorra, que abriría sus puertas en 1982. Además, se convierte en un pintor asiduo a los Salones de Otoño Ciudad de Cenicero, inaugurados en 1979, así como a los memoriales organizados en honor al fallecido pintor Emilio García Moreda en Alberite, desde 1983.

Jesús Lozano junto al fallecido pintor Alavés, Victoriano Suárez-Alba, en la Galería "Rubens" de Vitoria (1986).



Pero las exposiciones de Lozano no se circunscribirán exclusivamente al ámbito de la geografía riojana. En 1979 tendrá la oportunidad de realizar una muestra en la Sala Goya del Circulo de Bellas Artes de Madrid, ciudad que no veía su obra hacia más de treinta años. Allí volverá a exponer tres años después en una colectiva organizada por la galería Espalter. En Vitoria mostrará sus últimas obras en la sala de la Caja Provincial de Ahorros y en Barcelona en la Sala Cézanne, en 1981 y 1982 respectivamente.

En enero de 1984 Lozano acudirá con Jesús Infante y Enrique Blanco Lac al "Salón de las Naciones de París", que se celebró en el Centro Internacional de Arte Contemporáneo. A pesar de la dura competencia, ya que concurrieron quinientos artistas, Lozano conseguiría un cuarto premio, es decir el primer accésit. El diario *La Rioja* hacía referencia a la participación de los pintores riojanos en la muestra con estas palabras: *"El hecho de que tres pintores están hoy junto a las primeras figuras mundiales de la pintura en París viene a ser un reconocimiento a la alta calidad conseguida por estos tres artistas riojanos"*. También en 1984 participa en la colectiva celebrada en la galería Arte II de Logroño, propiedad del pintor Lázaro, en la inauguración del Centro Municipal de Cultura de Haro y en la "III Colectiva de Artistas Riojanos" en Nalda.

En 1986 regresa a Vitoria y cuelga sus cuadros en la Galería Rubens junto a seis artistas, entre ellos Díaz Olano, Fernando América

Lozano en la exposición de la Galería ANSORENA, en Madrid, junto a un grupo de amigos, entre ellos el pintor acuarelista Villarroig y el pintor Martínez Díaz (de izda. a dcha) (1989).



y Emilio Lope, propietario de la sala.

En su andadura por España expone también en Cartagena, siendo seleccionado junto a Enrique Blanco Lac para representar a La Rioja en una muestra celebrada en 1988 bajo el título "Acercamiento a las artes plásticas de las regiones y nacionalidades de España". Al año siguiente, Lozano realizará su última exposición en Madrid. En esta ocasión será la galería Ansorena de la capital la que de a conocer al público madrileño las últimas obras salidas de la mano del pintor.

En 1992, invitado por la embajada española en Londres, expondrá una treintena de obras en el "Spanish Institute of London". Bodegones, retratos, paisajes de todas las épocas y los últimos desnudos realizados por Lozano se aunarán en esta muestra que si bien no tenía un carácter antológico trataba de recoger lo más representativo de su producción. Desafortunadamente los cuadros "desaparecieron" a su regreso a España; hecho que sumió al pintor en una profunda tristeza debido al valor emotivo de algunas de las obras (sirva de ejemplo que entre los óleos desaparecidos se encontraba el ya mencionado "Escena en el puerto", con el que el pintor había recibido el primer premio de la clase de colorido mientras cursaba la carrera en Madrid). Olvidado este lamentable suceso, Lozano no dudará en colaborar con la Comunidad Autónoma de La Rioja prestando tres de sus óleos para decorar el pabellón riojano en la Expo-92 que tuvo lugar en Sevilla.

*"Escena en el puerto" (1933)
1^{er} premio por oposición de la clase de
Colorido en la Escuela Superior de
Bellas Artes de San Fernando.*

Hoy Jesús Lozano, con sus ochenta y cuatro años, mantiene vivo el entusiasmo por la pintura. Desea que el público tome contacto con su obra y que participe de la emoción que él mismo experimenta cuando realiza cada uno de sus óleos. Este hecho le anima a seguir exponiendo; sus últimas muestras en la Galería Aguado y la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Logroño son buena muestra de ello.

Ya hace años que dejó de ser un pintor comercial, y es que para Lozano vender una obra es perder una parte de si mismo. Esto no quiere decir que no se sienta orgulloso de que ciertas instituciones y organismos se hayan hecho acreedoras de una pequeña parte de su producción, como el Museo de San Telmo de San Sebastián, el Circulo Logroñés, el Museo de Nájera, el Ayuntamiento de Logroño o el propio Gobierno de la Rioja que custodia varias obras de este artista en el Aula de la Lengua de San Millán de la Cogolla, en la sede de la Diputación General de La Rioja y en el Palacio de Gobierno.

Son más de cincuenta años los que Lozano lleva dedicados al mundo del arte. Su andadura como pintor se ha visto gratamente recompensada con la imposición de la Medalla de Oro de La Rioja en 1993 y más recientemente con la entrega del Mazacote de Oro en Alberite, que ha recibido en agosto de este mismo año.

Este último galardón y el homenaje que hoy le brinda Cultural Rioja con esta exposición antológica, son motivo suficiente para que Lozano se muestre profundamente agradecido con los riojanos que han seguido paso a paso su trayectoria artística.

M^a Cruz Navarro Bretón

LA OBRA DE JESÚS LOZANO

"El artista es su mejor crítico. Si dialoga con su obra, es un artista; si dialoga con el público, es probablemente un impostor"

Ernst Gombrich

Quien haya visitado el estudio de Lozano habrá podido contagiarse del sosiego y la tranquilidad que en él reina. Caballetes, pinceles, lienzos, libros y revistas... y más de trescientos cuadros apilados contra las paredes forman su mundo propio. Amante de la soledad y la naturaleza, el artista ha sabido encontrar en este lugar su espacio ideal para trabajar.

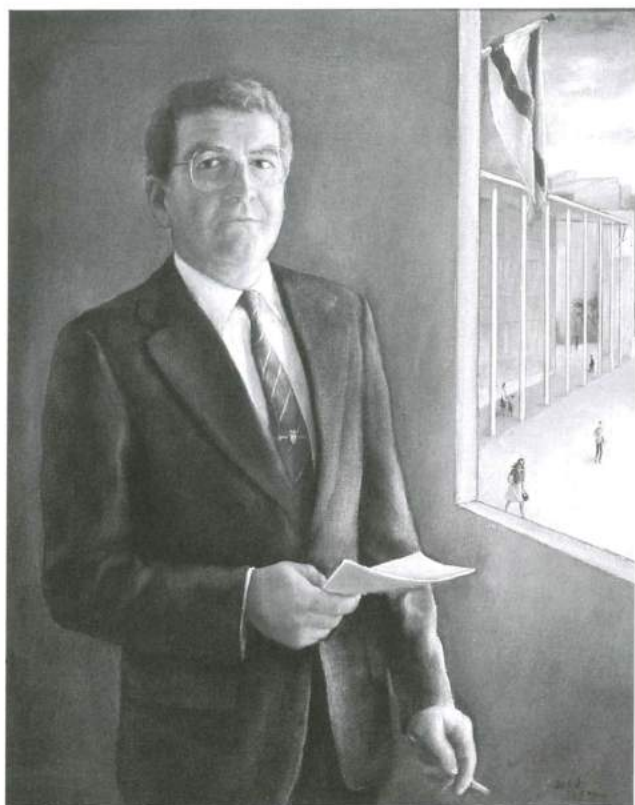
Jesús Lozano es un hombre sencillo, en el que priman los sentimientos, lo emocional. Pinta lo que le gusta, aquello que le sale de adentro, porque para él "pintar es emoción".

Desde siempre ha sido un profundo admirador de los clásicos. Se recrea al contemplar una obra de Rembrandt o de Velázquez y piensa en la felicidad que debió experimentar el artista al realizarla. La actitud de Lozano en este sentido podría resumirse con una frase de Renoir: *"Ante una obra maestra, me contento con gozarla"*.

Para Lozano tan importante es la luz y el color que imprime a sus cuadros como el dibujo, aunque considera éste fundamental pues, según sus palabras, "no se entiende que se llegue a pintar sin saber dibujar". Y es que, sin duda, sus inicios como dibujante han dejado profunda huella en sus obras; cuida las figuras, las delinea con esmero. Por este motivo considera que nunca podría ser un impresionista.

Pinta al óleo, bien sobre tabla o lienzo, cuidando mucho la preparación de estos soportes. Algunas veces realiza también figuras a carboncillo sobre papel, que le sirven de bocetos para pintar después composiciones más complejas.

La pintura de Lozano se inscribe dentro del realismo. Su temática es variada; bodegones, paisajes y figuras reciben la misma atención por parte de este artista.



pintada... Cuando en el retrato no se logró el parecido será un buen cuadro, quizá, pero nunca un retrato.

Generalmente no emplea fondos pues "distraen la atención de la figura", a lo sumo una ventana se adivina en el extremo del lienzo para dar una sensación de espacio interior, de calidez; como puede observarse en el "Retrato de Dña. Carmen Garcia de Medrano y Cabezón", realizado en 1943, (nº 4) o en el "Retrato" de 1988 (nº 8). Diferente composición ofrece el de "D. Antonio Sagastuy Olarte" (1940) (nº 3), que como ya dijimos se trataba de un encargo municipal. La circunstancia de pintar a un concejal logroñés sirvió de pretexto al artista para incluir como fondo la zona más emblemática de la ciudad: el puente de piedra y tras él las torres de las iglesias. Más de cuarenta años separan este cuadro del retrato del ex-alcalde de Logroño, D. Miguel Ángel Marín Castellanos, que muestra en segundo plano el ayuntamiento de la ciudad.

La evolución de los retratos de Lozano es evidente. Su "Autorretrato" (1946) (nº 5), cercano a las corrientes pictóricas de la época, poco tiene que ver con el retrato de su suegra (1988) (nº 8), que recibe un tratamiento diferente en cuanto a la pincelada.

Izq. "Retrato de D. Miguel Ángel Marín Castellanos" (1983)
(Alcalde de Logroño del 19-IV-1979 al 23-V-1983).
Dcha. "Niña con pájaro" (1993)



Desde sus inicios como pintor cultivará el tema del retrato. Le gusta que el personaje pose para él, intenta captar su personalidad y reflejarla en el lienzo. Es fiel al retratado, hasta el punto de llegar en ocasiones a representar sus defectos físicos. Así, en el "Retrato de D. Francisco Zuazo Quintanilla" (1934) (n.º 2*) busca centrar la atención del espectador en la corpulencia del modelo pero no obvia el hecho de que fuera tuerto del ojo derecho. Se ha hablado de la influencia de Daniel Vázquez Díaz en ésta y en otras obras de Lozano. Sin duda, el tratamiento de la figura y la composición en general se acercan bastante a algunos de los retratos realizados por su antiguo profesor. Pero, tal vez, lo que más aproxime a Lozano con Vázquez Díaz sea el concepto de fidelidad al personaje retratado, y así lo llegaba a manifestar el pintor onubense en una conversación que mantuvo con el filósofo Ortega y Gasset:

Un buen retrato es forzoso que se parezca; en esto no comparto su opinión, querido Ortega. Porque para ser un retrato ha de parecerse al retratado y al mismo tiempo estar bien pintado. Al no parecerse será una buena pintura nada más, pero no un buen retrato que, en mi opinión, ha de ser como una biografía

Izq. "Retrato de Dolores" (c.1933)

Dcha. "Retrato de Doña Alicia Rodríguez" (c.1940)



Sin embargo, hay que destacar una nota común en todas las figuras que realiza este pintor y es la importancia que concede a las manos. Las escenas de jóvenes cosiendo o bordando muestran un cuidado meticuloso en la posición de los dedos, que toman delicadamente el hilo con el que trabajan (nº 18 y 19).

Son muchas las versiones que Lozano ha realizado sobre el tema de jóvenes cosiendo a máquina. Curiosamente fue una pequeña obra de Johannes Vermeer, "La encajera" (c. 1669-70), la que le sirvió como fuente de inspiración para estas composiciones.

Las figuras de niños se convertirán en una constante de su pintura a partir de los años setenta. Sus hijas y sus nietos han sido y son sus mejores y únicos modelos. Se trata de composiciones sencillas, para cuya realización suele basarse en bocetos previos que luego traspasa al lienzo o a la tabla. No es extraño que junto a los niños aparezcan perros o gatos, teniendo en cuenta la pasión de Lozano por los animales domésticos (nº 10 y 16). Sin llegar a ser un hiperrealista algunas de sus composiciones infantiles se aproximan bastante a esta tendencia artística; así sucede con una versión al óleo de "La siesta de Carmen" (1988), bien diferente al dibujo a carboncillo que se presenta en esta muestra (nº 13).

"Bodegón" (1975)

Tanto en estas escenas infantiles como en los desnudos realizados



por Lozano en los años noventa, la luz juega un papel primordial; incide en las figuras modelando las formas (nº 24). Nada tienen que ver estos desnudos últimos con el que pintó en 1934 siendo alumno de Bellas Artes (nº 21), que se trata de una obra puramente académica.

Otro de los temas frecuentes tratados por Lozano es el bodegón.

En los años cuarenta realiza un número importante de naturalezas muertas en las que los pájaros, peces, conejos, etc. se mezclan con cestas, pucheros, frutas y hortalizas (nº 26). Sin embargo, estas representaciones pronto darán paso a composiciones más sencillas, caracterizadas por la ausencia de animales y, sobre todo, por la escasez de elementos (nº 27).

En su estudio se amontonan las jarras de barro, panes, trapos blancos, etc.; objetos con los que juega constantemente quitando, añadiendo o intercambiando unos con otros. Pinta siempre las mismas cosas, pero cada bodegón tiene un matiz particular. El dibujo es primordial, así como la luz que imprime a algunos de los cuadros haciendo que resalte el volumen de los elementos representados (nº 28 y 33).

En los floreros el tratamiento de los objetos es diferente. La pincelada se vuelve más suelta y hay un claro predominio del color y la luz sobre la línea. En el florero realizado en 1950 (nº 36) puede observarse cómo la luz que penetra por el ventanal lo inunda todo; es ella la que modela los objetos.

"Aldealpozo" (Soria) (c.1960)



La gran demanda de este tipo de obras durante la postguerra llevaría a Lozano a pintar un número considerable de floreros, que vendía con gran éxito en una galería comercial de Madrid, la Sala Cano. Sin embargo, a pesar de la fama que alcanzó, su producción decrecerá notablemente a partir de los años cincuenta.

La pintura de paisaje de Lozano refleja su amor por la naturaleza. Le fascina el campo, la tierra en sí misma.

La variedad de la geografía riojana ha sido desde siempre su fuente de inspiración, así como las tierras castellanas y alavesas. Reconoce cierta predilección por algunas localidades como Leza de Río Leza, cuyo privilegiado enclave entre montañas le permite experimentar en sus óleos las más variadas composiciones (n.º 37 y 38). Lozano pinta lo que le atrae, por ello no duda tampoco en representar tareas agrícolas (n.º 47), fiestas populares (n.º 48 y 54), rincones típicos (n.º 42), etc.

Trabaja directamente del natural, aunque en ocasiones pinta de memoria o se sirve de alguna fotografía para concebir su propio paisaje, transformando los colores a su gusto.

En algunos de sus óleos llega a ofrecer composiciones un tanto abocetadas (n.º 41), pero lo que realmente caracteriza a las primeras obras de Lozano es el predominio del dibujo, intentando resaltar los volúmenes mediante la luz que incide sobre los elementos representados (n.º 44).

"El puente de Toledo" (aguafuerte) (c.1935)

A mediados de los años cincuenta su paleta se amplía; los tonos rojizos, verdosos y naranjas tienen mayor importancia. Así mismo, el empleo de la espátula da como resultado unas composiciones en las que, sin llegar a abandonar el dibujo, el color cobra fuerza. En el óleo que con el título de "Vendimia" presentamos en esta exposición se aprecia este cambio cromático y puede observarse cómo la pintura no llega a cubrir totalmente el lienzo, característica que se acentúa en la figura del caballo en la que sólo se ha marcado el perfil (n.º 49).

En la década de los setenta los paisajes de Lozano retoman el gusto por los tonos ocres. El óleo mezclado con otros elementos como el polvo de mármol, confiere a sus obras una variedad de texturas que sólo se aprecian al aproximarnos al cuadro. Aunque ya incorpora este material en algunas obras de mediados de los sesenta, como en "Tierras de Ayllón" (n.º 53), su empleo se hará más frecuente en sus últimos paisajes: "Valle del Leza" (n.º 57) o "Montes de Almería" (n.º 58).

Aunque la actividad artística de Lozano se circunscribe fundamentalmente al ámbito de la pintura al óleo, sin embargo conviene hacer mención, aunque sea someramente, a otras facetas de este artista. Ya dijimos que durante sus años de estudiante en Madrid cultivó el arte del grabado. Desgraciadamente, acabada la Guerra Civil no pudo recuperar las planchas que había realizado en los años treinta, circunstancia que le hizo abandonar definitivamente esta técnica artística. Lozano no conservó ninguno de sus grabados, quedando como único testimonio de su obra una reproducción del aguafuerte "El puente de Toledo" en las páginas de la revista *Rioja Industrial* del año 1935. Durante la contienda sería también cartelista y así mismo, años después, se "atrevería" con la pintura al fresco, técnica con la que decoró las fachadas de su casa y que jamás volvería a repetir.

M.ª Cruz Navarro Bretón

(*) Los números que figuran entre paréntesis hacen referencia a las obras del Catálogo.

SELECCIÓN DE TEXTOS CRÍTICOS

J. LOZANO, EL PINTOR

"Muestra casi antológica -hay cuadros de épocas anteriores- del pintor logroñés Jesús Lozano en la sala de exposiciones del Instituto de Estudios Riojanos. El realismo tradicional llevado a su más alta transcendencia es lo que emerge del mundo pictórico interior de Lozano. La pulcritud en el tratamiento del óleo y el manejo del pincel con limpieza de trazo y sensibilidad, dan altura al tema figurativo, que en estos tiempos de investigaciones no tiene demasiados seguidores. Cuatro bodegones, que en los pinceles de Lozano tienen otra dimensión y otra realidad. Las telas de flores, del mismo modo, ofrecen elevaciones estéticas del verdadero pintor. Lozano maneja el dibujo con perfección y posee una cualidad rarísima para el captamiento del color. No hay ficciones, la luz la da el paisaje en su mismidad y Lozano la revierte en un proceso retinal para lograr un encuadramiento, un centrar perfectamente la visión y el contenido. Las tierras y pueblos de La Rioja con toda su luminosidad, ofrecen un mensaje de serenidad, de alegre campo, maduro de cielos tenues y aún la soledad del pueblo abandonado o solitario tiene corazón palpitante. Lozano es un pintor de serenidades y de hallazgos coloristas, donde la poesía centra sus planos conmoviendo. Tras un largo periodo de silencio -motivos personalísimos nada más- vuelve a exponer a invitación del Instituto de Estudios Riojanos por ser hoy por hoy uno de los decanos de la pintura logroñesa. La última obra quiere renovarse y modernizarse, pero aunque el uso de la espátula y el cumplimiento de la masa en determinados puntos del encuadre estén logrados, el verdadero Lozano, el gran pintor que siempre fue, está en la serenidad y en la delicadez de las líneas enmarcadas por una luz, por un color que da la talla del auténtico pintor. Los dos retratos son una muestra de la delicadeza y sensibilidad de un artista que si no ha alcanzado cimas nacionales fue exclusivamente por falta de tiempo para dedicarse a pintar. De todas las maneras, no queda más remedio que decir que Lozano sigue siendo un gran pintor con toda la proyección que tiene la palabra".

Diario NUEVA RIOJA,
2-III-1976, p. 5

por ROBERTO IGLESIAS

GOYA. *Revista de Arte*, Madrid,
Fund. Lázaro Galdiano, n.º 152
septiembre-octubre, 1979, p. 111

Comentario de
FRANCISCO JOSÉ LEÓN TELLO
sobre la muestra de Jesús Lozano
en la Sala Goya del Circulo
de Bellas Artes, en la sección
"Exposiciones en Madrid".

Diario *EL CORREO ESPAÑOL*.
EL PUEBLO VASCO,
6-IV-1980, p. 4

Crítica por EMILIO G. MOREDA

"A Jesús Lozano le inspira la realidad. Es intérprete pictórico de La Rioja. Contempla el paisaje, lo estudia, descubre los matices de colores que la luz crea. Concreta en numerosos apuntes sus impresiones inmediatas. Pero realiza sus obras con sosiego que no le impide mantener tensa la ilusión creadora. Dispone sus manchas con riqueza cromática. Es sensible a los arrebolados y a las luminosas incidencias. Armoniza la variedad de gamas. No exalta, sin embargo, el brillo tonal, lo adapta a la gradación ambiental. Aplica la misma estética al bodegón. Con seguro dibujo detalla la epidermis de las cosas y destaca con sus caracteres fenoménicos. Se complace en establecer interesantes juegos de clarooscuro. Matiza el empaste. Se adscribe con buena técnica a la tradición naturalista española".

"Jesús Lozano es un veterano pintor que ha mamado su bien aprendido oficio en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Pintor de arte figurativo pero no exento de personalidad, rematando su obra con un dibujo serio y linda paleta.

Su temática es variada pues va desde el paisaje a la figura, pasando por una exquisita serie de naturalezas muertas. Jesús Lozano nos da una doble vertiente de su personalidad pictórica en una visión más realista y analítica en esos hermosos bodegones y figuras donde consigue un estudio perfecto de las formas con un sentido varonil del empleo de la pasta y un delicado y personal estilo. Es en el paisaje donde Jesús Lozano se libera más de la forma y rompiendo esas cadenas invisibles de ese análisis formal busca más en el color volviéndose su pincelada más etérea, más musical y poética con ese grafismo unas veces más suelto y reposado, otras veces más exaltado y brutal en esa sinfonía de color y de paisaje recio y fuerte de esas llanuras y lejanías llenas de olivos, trigales y cepas que se encuentran más cerca de lo varonil y recio que de dulzura poética. Es un pintor que ha sabido entender en sus raíces el bravo y diverso paisaje riojano.

Sabemos que Lozano expuso no hace mucho tiempo en Madrid con éxito y las frases del crítico de "Pueblo", C. de Kindecain, creo definen perfectamente a este pintor riojano "...he aquí un pintor completo, figura logradísima, como sus estudios en San Fernando y numerosos premios acreditan. Paisajes soberbios con gran temática sin rehuir planos y dificultades, magníficos bodegones que acreditan su gran oficio y le colocan a la cabeza en el ámbito nacional".

JESÚS LOZANO, EN LA GALERÍA DEL NUEVO AYUNTAMIENTO

"Jesús Lozano Bacaicoa es un veterano pintor, con muchas pinceladas dadas a sus espaldas, con un sólido y bien aprendido oficio, que se dedica a la enseñanza y que interrumpió durante largos años su hacer pictórico para volver a la escena plástica con ganas y también con garra.

La temática de este pintor logroñés es amplia y en ello demuestra palpablemente que Jesús Lozano no se restringe a una parcela, pues sus medios técnicos y sus conocimientos hacen que no se rehuya dificultad ni se esconda en temática cómoda. En su muestra desfila obra dedicada al paisaje para terminar en la difícil figura pasando por el bodegón o el bello ramo de flores.

Jesús Lozano está encuadrado dentro de una figuración que yo me atrevo a etiquetarla de sobria, sin que en ella aparezcan vestigios de formas actualizantes. Puede ser, si me apuran, que Lozano se haya visto tentado, y muy ligeramente, de este estilo tan competitivo de la Kodak como es el hiper-realismo. Y hasta esto puede ser una virtud para este buen pintor pues sabe a la perfección dosificar este estilo a su pintura o mejor y, claramente dicho, sabe incluirlo a su personalidad.

Si digo esto, y no quiero que se me comprenda mal, es quizá más debido a su idea que a su factura, la cual dicho sea de paso no es de pincelada repetida o de sobeo pincelario sino de busca de calidades plásticas en donde la huella del pincel aparece rastreando la tela con toda su intención y belleza.

Pienso que una de las grandes virtudes que posee Jesús Lozano es su fidelidad a sí mismo, que intenta, cosa muy lógica, superarla técnicamente y es cosa que lo consigue si mi memoria óptica no me es infiel.

Su colorido como sus elementos formales son sobrios, pues dice lo justo y no rellena con barroquismos ni con colorido variado y estridente, pues prefiere quedarse corto a pasarse. En sus bodegones lo mínimo de elementos con fondos en donde tampoco se pasa y dando a los pocos objetos existentes una formalidad casi escultórica. Como es normal, en un pintor hecho y maduro, esa tónica la mantiene lo mismo en las flores como en las figuras y en el paisaje, pero quizá resulte más destacado en sus naturalezas muertas.

Jesús Lozano da desde las dos galerías de arte del nuevo Ayuntamiento logroñés una lección de buen hacer dentro de una pintura figurativa, llamémosla tradicional, pero que no se encuentra exenta de personalidad y que todos los asiduos visitantes a las galerías de arte de Logroño deseáramos de todo corazón se realizaran con mayor frecuencia.

Jesús Lozano tendrá abierta la muestra hasta el día 15 de este mes y creo sinceramente que es una exposición recomendable para los amantes del arte".

Diario *EL CORREO ESPAÑOL.*
EL PUEBLO VASCO,
11-XII-1981, p. 4

por EMILIO G. MOREDA (81)

Diario ABC, 29-9-89

Critica de A.M. CAMPOY
sobre la exposición de
Jesús Lozano en la galería
ANSORENA de Madrid.

JESÚS LOZANO, PINTOR DE LA REALIDAD

"A Jesús Lozano -dice F. J. León Tello- le inspira la realidad", toda la realidad, cuanto miran sus ojos, de donde la diversidad de asuntos tratados por él: bodegones, paisajes, desnudos. Cada asunto, en su momento justo, esto es, cuando le incita inaplazablemente. No hay, ya se ve, en esta pintura un propósito inicial alrededor de un tema. El pintor se deja llevar por la ocasión, y si ésta es una tierra de cepas de su Rioja, pinta esta tierra: y si es una cesta con pan, la pinta, y lo mismo si es una mujer en reposo, a esa luz dorada que los desnudos suelen tener en tantas ocasiones mitológicas (la lluvia de oro sobre Dánae). Jesús Lozano (Logroño, 1912) es un pintor formado en la Escuela de San Fernando, premiado en muchas exposiciones (Salón de las Naciones de París, etcétera), muy remiso a prodigarse. No es un fabricante de cuadros, entre otros motivos, porque su quehacer es concienzudo, tanto en el dibujo como en el tratamiento del color, más en nuestra sensibilidad cuando las gamas de grises cobijan la composición. Y de cuantos géneros trata, tal vez sea el bodegón el que más pueda persuadirnos, y cuanto más claro el bodegón, mejor que mejor, cuanto menos abundante en cosas, cuanto más sencillo. El paisaje lo trata también, como el bodegón, como lo que realmente es al convertirse las cosas en pintura: un estudio de calidades, en el que cada elemento, árbol, pan, rosa, mujer, tiene exactamente la calidad suya. Y así ha de ser cuando es la realidad la que inspira al pintor, cuando el pintor se somete voluntariamente a este ejercicio de traslación de calidades. Lo demás, que es tan lícito como esto, ya tiene poco que ver con la realidad, y por ello resulta paradójico que los llamados pintores hiperrealistas descuiden tanto las calidades de los objetos cuya imagen trasladan al lienzo. Jesús Lozano es un pintor de lo real".

GOYA. Revista de Arte, Madrid,
Fund. Lázaro Galdiano, nº 215
marzo-abril, 1990, p. 316

Comentario de
FRANCISCO PRADOS
DE LA PLAZA
sobre la exposición de
la Galería ANSORENA, en la
sección "El Arte en Madrid".

JESÚS LOZANO, UN CONOCEDOR DEL REALISMO EN LA PINTURA

"Jesús Lozano es pintor de recia preparación, dominador de técnicas y procedimientos aprendidos desde muy joven y perfeccionados después a base de un trabajo continuo que se ha ido enriqueciendo al propio tiempo que el artista ha jugado su baza importante en las olas de la experiencia. No hay grandes cambios, cambios espectaculares, en su quehacer, pero el pintor sabe adaptar la técnica precisa y más acorde con cada tema, con cada cuadro. Escoger la técnica más adecuada en cada caso es ya una aventura importante, una respuesta a una interrogante que él responde después de una selección de posibilidades.

Lozano logró triunfos importantes en sus años de estudiante, cuando aún cursaba las disciplinas de la carrera de Bellas Artes en donde se calificó segundo de su promoción, lo que no era fácil en aquellos años cuando las enseñanzas de la pintura se impartían y exigían hasta extremos más que delicados. Hacía tiempo que su obra no venía a Madrid en una exposición. Hacía tiempo, por tanto, que no apreciábamos los últimos logros del pintor que ahora nos ha dicho que sigue luchando por desentrañar a este arte toda la emoción posible. Advertimos un amor al realismo que no podemos encuadrar en el hiperrealismo propiamente dicho, pero, de alguna manera, el pintor se acerca, en ocasiones, al cultivo de esa visión perfecta de la realidad. Hay un deseo presente en toda su obra de dotar a los cuadros de calidades de materia que son frutos de los mucho que sabe sobre procedimientos pictóricos, aspecto tantas veces olvidado y tan importante en el arte de la pintura, tan ilusoria, tan delicada.

Resulta grato el reencuentro con la pintura de Lozano, encerrado y triunfante al mismo tiempo en su tierra natal”.

EXPOSICIONES

INDIVIDUALES

- 1942- Salón Dardo (Madrid)
- 1944- Galería Syra (Barcelona)
- 1944- Salón Arte (Bilbao)
- 1946- Salón Arte (Bilbao)
- 1949- Circulo Cultural Guipuzcoano (San Sebastián)
- 1949- Sala Rivas (Logroño)
- 1955- El Portalón (Vitoria)
- 1961- Casa Silvestre (Logroño)
- 1976- Sala de Exposiciones del Instituto de Estudios Riojanos (Logroño)
- 1979- Circulo de Bellas Artes de Madrid
- 1980- Sala Navarrete el Mudo (Logroño)
- 1981- Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Logroño
- 1981- Sala de Exposiciones de la Caja Provincial de Ahorros de Vitoria
- 1982- Sala Cézanne (Barcelona)
- 1989- Galería Ansorena (Madrid)
- 1991- Sala Navarrete el Mudo (Logroño)
- 1992- Spanish Institute of London (Londres)
- 1995, dic.-1996, ene.- Galería Aguado (Logroño)

COLECTIVAS*

- 1933- Asociación de Alumnos de Bellas Artes (Madrid)
- 1934- Certamen de Pintura del Ministerio de Instrucción Pública (Madrid)

- 1935- Escuela de Artes y Oficios (Logroño)
- 1936- "Exposición Nacional de Bellas Artes" (Madrid)
- 1946- "Exposición Nacional de Bellas Artes" (Madrid)
- 1952- "Bienal de Pintura" (Barcelona)
- 1956- "Exposición Nacional de Bellas Artes" (Madrid)
- 1958- "IX Exposición de Arte del Casino de Salamanca"
(Salamanca)
- 1959- El Portalón (Vitoria)
- 1962- "I Certamen Provincial de Artes Plásticas".
Salón de Exposiciones de la Delegación provincial
del Movimiento (Logroño)
- 1963- Salón de Exposiciones de la Caja Provincial de Ahorros
de Logroño
- 1968- "10ª Exposición de Pintura y Escultura".
Salón de Exposiciones de la Caja Provincial de Ahorros
de Logroño
- 1968- "III Salón de Arte de la Sociedad Artística Riojana".
Salón de Exposiciones de la Caja Provincial de Ahorros
de Logroño
- 1968- Sala Kanos (Logroño)
- 1972- "VII Salón de Arte de la Sociedad Artística Riojana".
Museo Provincial de Logroño
- 1972- Caja Provincial de Ahorros de Logroño
- 1977- "I Bienal de Pintura Ciudad de Logroño".
Museo Provincial de Logroño
- 1978- Galería Da Vinci (Logroño)
- 1979- "Bienal Berruet". Galería Berruet (Logroño)
- 1979- "I Salón de Otoño de Pintura y Escultura Ciudad de
Cenicero". Cenicero (La Rioja)
- 1981- Feria Internacional de Muestras de Montjuich
(Barcelona)
- 1981- "Salón de Primavera". Galería Aguado (Logroño)
- 1982- Casa Municipal de Arte de Calahorra (La Rioja)
- 1982- Galería Espalter (Madrid)

- 1983- "I Memorial Emilio García Moreda". Alberite (La Rioja)
- 1984- "Salón de las Naciones de París".
Centro Internacional de Arte Contemporáneo (París)
- 1984- Galería Arte II (Logroño)
- 1984- Centro Municipal de Cultura. Haro (La Rioja)
- 1984- "III Colectiva de Artistas Riojanos". Nalda (La Rioja)
- 1986- Galería Rubens (Vitoria)
- 1987- "Salón de Otoño". Sala Navarrete el Mudo (Logroño)
- 1988- "Acercamiento a las artes plásticas de las regiones y nacionalidades de España". Cartagena (Murcia)
- 1995- "La imagen de Logroño en los siglos XIX y XX".
Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Logroño.

() En el caso de los "Salones de Otoño de Pintura y Escultura Ciudad de Cenicero", los "Salones de Otoño" celebrados en la Sala Navarrete el Mudo de Logroño y los "Memoriales Emilio García Moreda", sólo se menciona la primera participación de Lozano, ya que su presencia en estos certámenes es continua a partir de esas fechas.*

REFERENCIAS SOBRE EL AUTOR EN LIBROS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS

REFERENCIAS EN LIBROS:

Catálogo Oficial de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1936. Madrid, Blass, 1936, pp. 37 y 65.

GARCÍA MOREDA, E.: "Pintura riojana en los siglos XIX y XX" en *La Rioja y sus gentes*. Logroño, Diputación de La Rioja, 1982, pp. 303-306.

CERRILLO RUBIO, L. y CERRILLO RUBIO, I.: "Arquitectura, escultura y pintura de los siglos XIX y XX en La Rioja", en *Historia de La Rioja*. Logroño, Caja de Ahorros de La Rioja, 1983, vol. III, pp. 340-357.

25 Artistas Riojanos (Textos: Micaela Pérez). Logroño, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1987, pp. 9-13.

JIMENEZ, S.: "Una asamblea de artistas" en *Acercamiento a las artes plásticas de las regiones y nacionalidades de España*. Murcia, Asamblea Regional, 1988 (Exposición. Cartagena, noviembre-diciembre, 1988).

GIL-DIEZ USANDIZAGA, I.: *Las artes plásticas en La Rioja (1939-1980)*. Logroño, I.E.R., 1990, pp. 48-55 y 86-89.

AA.VV.: *Personas y personajes: 150 aniversario del Instituto de Bachillerato "Práxedes Mateo Sagasta"*. Logroño, Instituto de Bachillerato Práxedes Mateo Sagasta, 1994, pp. 169-170.

LABANDIBAR GARCIA, J.L.: *El arte en La Rioja, 1950-1985*. Logroño, Consejería de Cultura, Deportes y Juventud, 1994; t. I y t. II, pp. 367-371

REFERENCIAS EN PUBLICACIONES PERIÓDICAS¹⁰ :

1935 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1935, pp. 24-25 y 36.

1940 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1940, pp. 78-79 *

- 1941 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1941, pp. 117 y 119 *
- 1943 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1943, p. 141 *
- 1945 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1945, pp. 35, 75 y 111 *
- 1946 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1946, pp. 55-57.
- 1950 *RIOJA INDUSTRIAL*, Logroño, septiembre, 1950, p. 104-105.
- 1951 *CODAL* (Suplemento literario de la revista *BERCEO*), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, n^o 11, julio-septiembre, 1951 *
- 1956 *CODAL* (Suplemento literario de la revista *BERCEO*), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, n^o 30, abril-junio, 1956 *
- 1957 *CODAL* (Suplemento literario de la revista *BERCEO*), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, n^o 34, abril-junio, 1957 *
- 1958 *EL ADELANTO* (Salamanca), 18-XII-1958.
- 1959 *NUEVA RIOJA*, 7-VIII-1959, p. 2.
- 1962 *NUEVA RIOJA*, 15-II-1962, p.3.
- 1963 *NUEVA RIOJA*, 8-I-1963, p. 4.
- 1968 *NUEVA RIOJA*, 14-IV-1968, p. 10 y 14-V-1968, p. 3.
- 1976 *NUEVA RIOJA*, 2-III-1976, p. 5.
LA GACETA DEL NORTE. Edición Rioja, 2-III-1976.
- 1979 *GOYA. Revista de Arte*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, n^o 152, septiembre-octubre, 1979, p. 111.
(sección: "Exposiciones en Madrid" por Francisco José León Tello).
EL CATÁLOGO informativo de las artes plásticas, Logroño, Galería Berruet, n^o 4, 1^a quincena de noviembre, 1979, pp. 9-10.
NUEVA RIOJA, 20-I-1979, p. 4 y 30-VI-1979, p. 4.
- 1980 *EL CATÁLOGO informativo de las artes Plásticas*, Logroño, Galería Berruet, n^o 12, 1^a quincena de marzo, 1980, p. 4.
NUEVA RIOJA, 25-III-1980, p. 4.
EL CORREO ESPAÑOL. EL PUEBLO VASCO, 6-IV-1980, p. 4.
- 1981 *NUEVA RIOJA*, 5-VI-1981, p. 7.
EL CORREO ESPAÑOL. EL PUEBLO VASCO, 11-XII-1981, p. 4 .

- 1982 *EL CATÁLOGO informativo de las artes plásticas*, Logroño, Galería Berruet, n.º 24, diciembre, 1982, p. 9.
LA RIOJA, 2-VI-1982, P. 7.
- 1984 *LA RIOJA*, 20-I-1984, p. 24.
EL CORREO ESPAÑOL. EL PUEBLO VASCO, 30-III-1984, p. 4.
- 1989 *ABC*, 29-IX-89.
EL PUNTO DE LAS ARTES. Octubre, 1989.
ÉPOCA. Octubre 1989.
- 1990 *GOYA. Revista de Arte*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, n.º 215, marzo-abril, 1990, p. 316.
(sección: "El Arte en Madrid" por Francisco Prados de la Plaza).
LA RIOJA, 14-I-1990, pp. 10-11.
- 1991 *LA RIOJA*, 12-V-1991, p. 14.
- 1992 *LA RIOJA*, 7-VI-1992, p. 60.
- 1993 *LA RIOJA*, 11-IV-1993. Suplemento: La Rioja Domingo, p. 10.

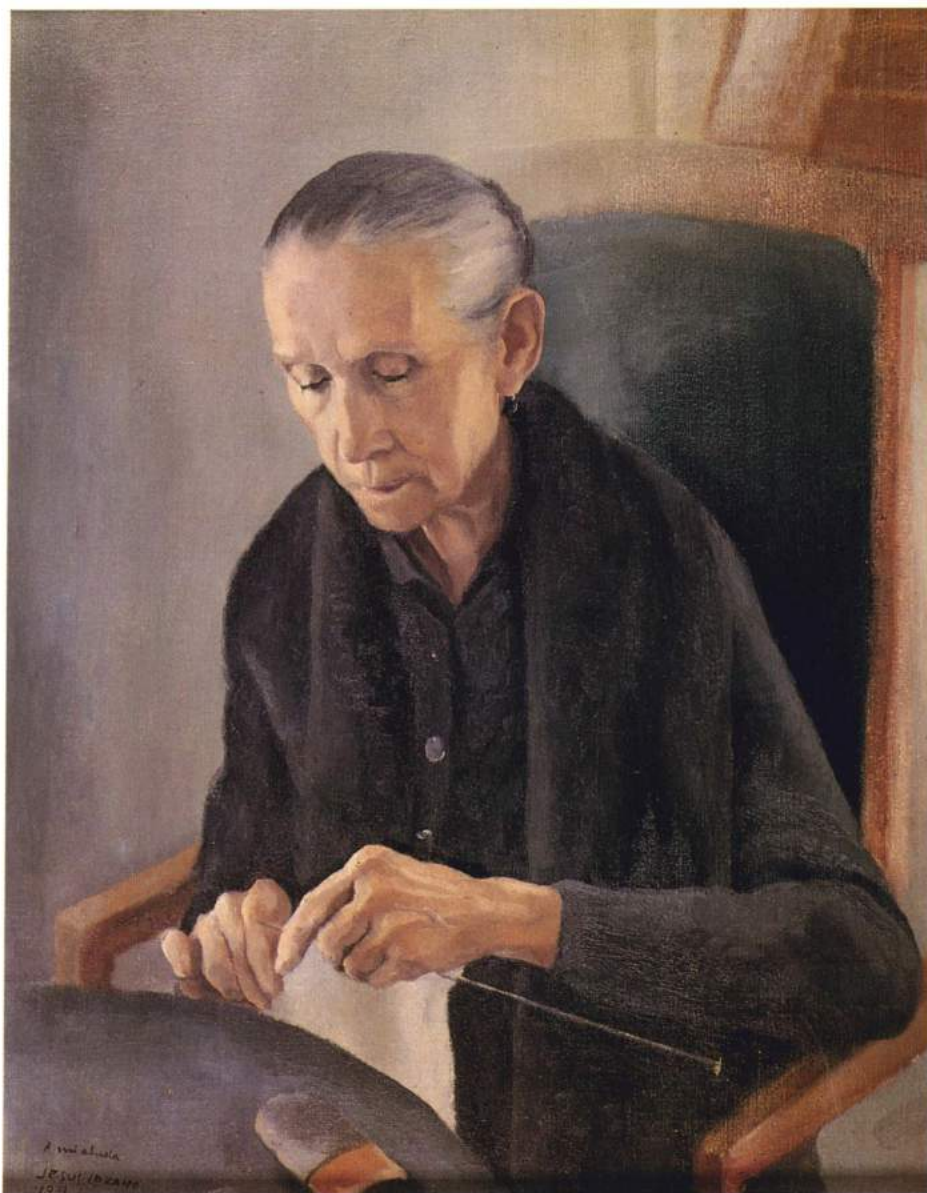
A esta relación hay que sumar las críticas aparecidas en los años cuarenta en el diario *MADRID* (1942), en el *DIARIO DE BARCELONA*, en *SOLIDARIDAD NACIONAL* y *LA PRENSA DE BARCELONA* (c. 1944), en el periódico *HIERRO* de Bilbao (1946) y en *LA VOZ DE ESPAÑA* de San Sebastián (1949), en relación a las exposiciones de Lozano en la Sala Dardo de Madrid, en la Galería Syra de Barcelona, en el Salón Arte de Bilbao y en el Circulo Cultural de San Sebastián, respectivamente.

(1) En este caso se hace mención a aquellas publicaciones que recogen aspectos de la vida o de la obra del pintor (entrevistas, anuncios de exposiciones, textos de crítica...).

Las que aparecen señaladas con asterisco, contienen exclusivamente reproducciones fotográficas de óleos realizados por Jesús Lozano.



CATÁLOGO

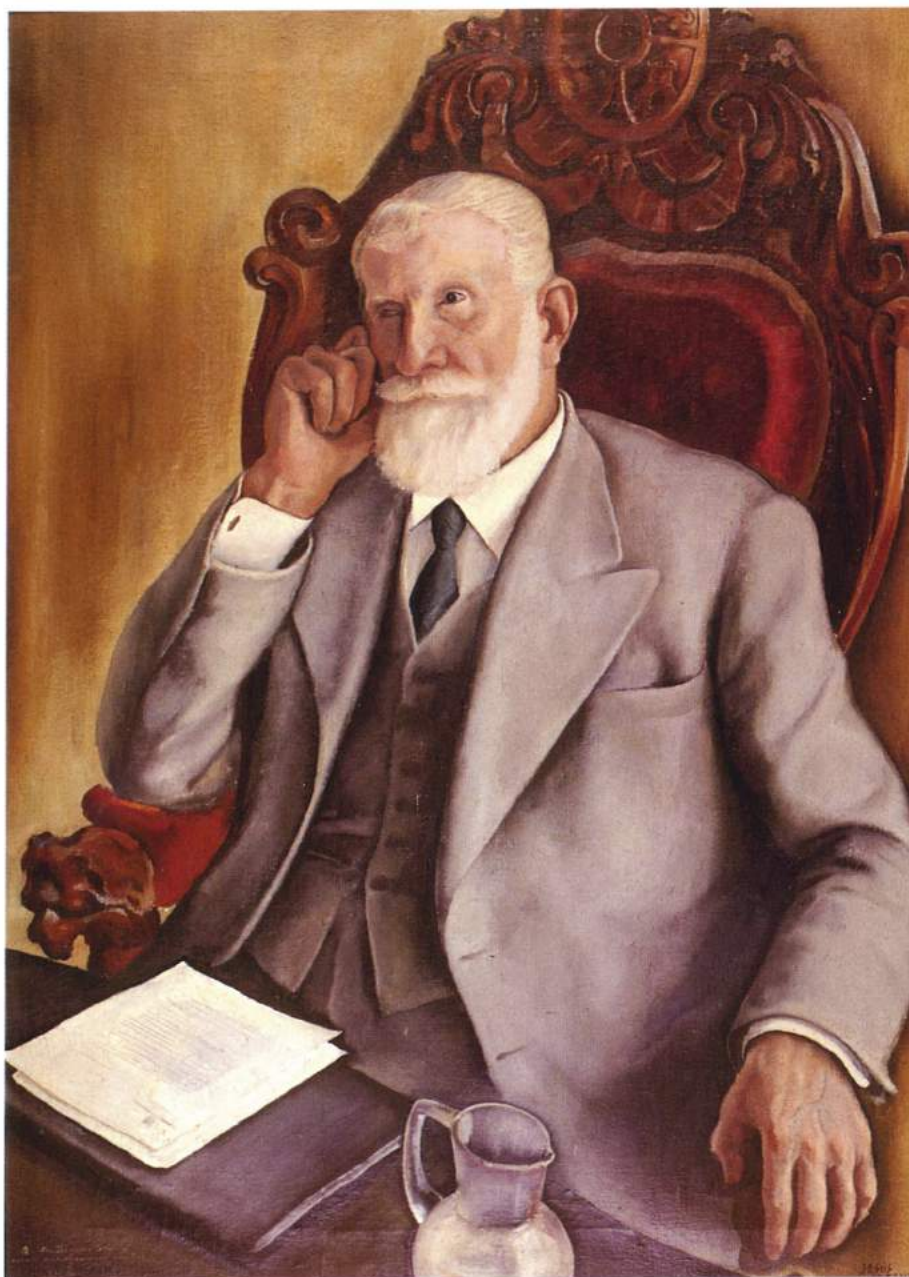


1

MI ABUELA (1933)

Óleo sobre lienzo
72 x 56 cm.

Colección del artista



2

RETRATO DE D. FRANCISCO ZUAZO QUINTANILLA (1934)
(Presidente de la Gestora de la Diputación Provincial de Logroño
en la II República, de febrero de 1934 a marzo de 1936)

Óleo sobre lienzo
115 x 82,5 cm.

Comunidad Autónoma de La Rioja



3

RETRATO DE D. ANTONIO SAGASTUY OLARTE (1940)
(Concejal del Ayuntamiento de Logroño
desde el 21-VII-1936 al 9-X-1936 †)

Óleo sobre lienzo
103 x 83 cm.
Ayuntamiento de Logroño



4

RETRATO DE Dña. CARMEN GARCÍA DE MEDRANO Y CABEZÓN (1943)

Óleo sobre lienzo

73 x 60,5 cm.

Propiedad particular



5

AUTORRETRATO (1946)

Óleo sobre lienzo
66 x 50 cm.
Colección del artista



6

MI MADRE (1948)

Óleo sobre tabla

86 x 57 cm.

Colección del artista



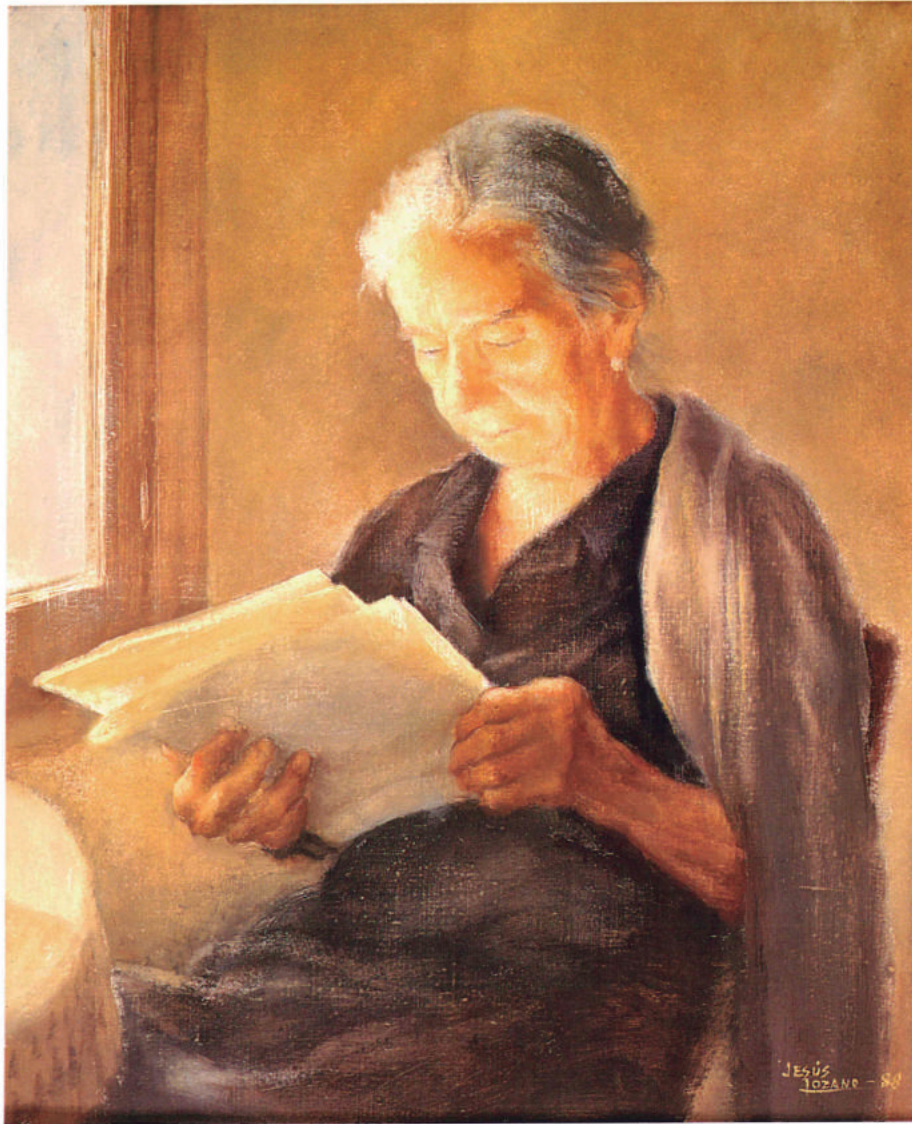
7

RETRATO (c. 1950)

Óleo sobre tabla

81 x 50 cm.

Colección del artista



8

RETRATO (1988)

Óleo sobre lienzo
61 x 50 cm.

Colección del artista



9

MARÍA JOSÉ (c. 1977)

Óleo sobre tabla

76 x 52 cm.

Colección del artista



10

FIGURA CON PERRO (c. 1979)

Oleo sobre tabla
46 x 40 cm.
Colección del artista



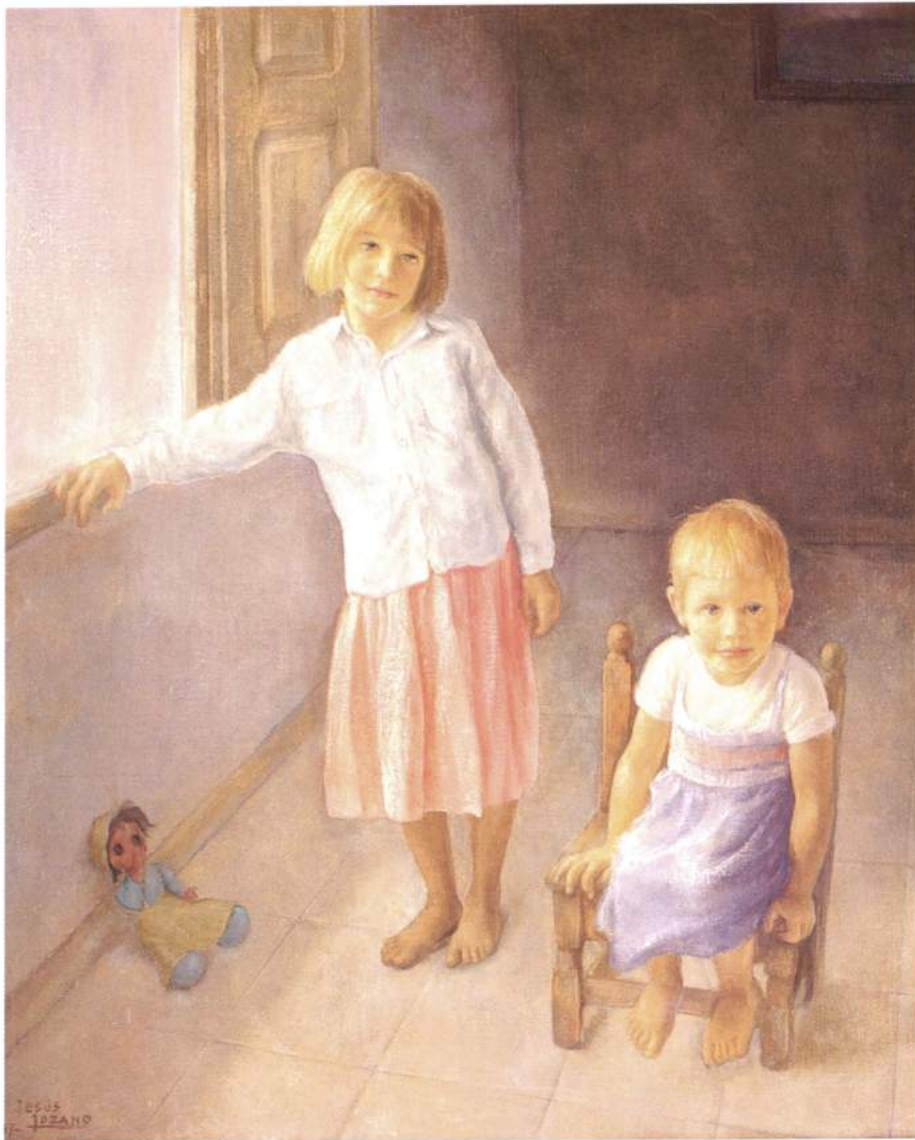
11

IRENE (1985)

Óleo sobre tabla

74 x 54 cm.

Colección del artista



12

NIETAS (1987)

Óleo sobre lienzo
100 x 81 cm.

Colección del artista



13

LA SIESTA DE CARMEN (1988)

Carboncillo sobre papel

50 x 70 cm.

Colección del artista



14

PEQUEÑA COSTURERA (1990)

Carboncillo sobre papel

70 x 50 cm.

Colección del artista



15

CARMEN (1990)

Óleo sobre tabla
73 x 60 cm.

Colección del artista



16

JOVEN CON PERRO (1992)

Óleo sobre lienzo

61 x 74 cm.

Colección del artista



17

ANA (c. 1982)

Óleo sobre tabla
73 x 61 cm.

Colección del artista



18

COSIENDO (1987)

Óleo sobre tabla
65 x 54 cm.

Colección del artista



19

JOVEN BORDANDO (1987)

Óleo sobre lienzo

81 x 60 cm.

Colección del artista



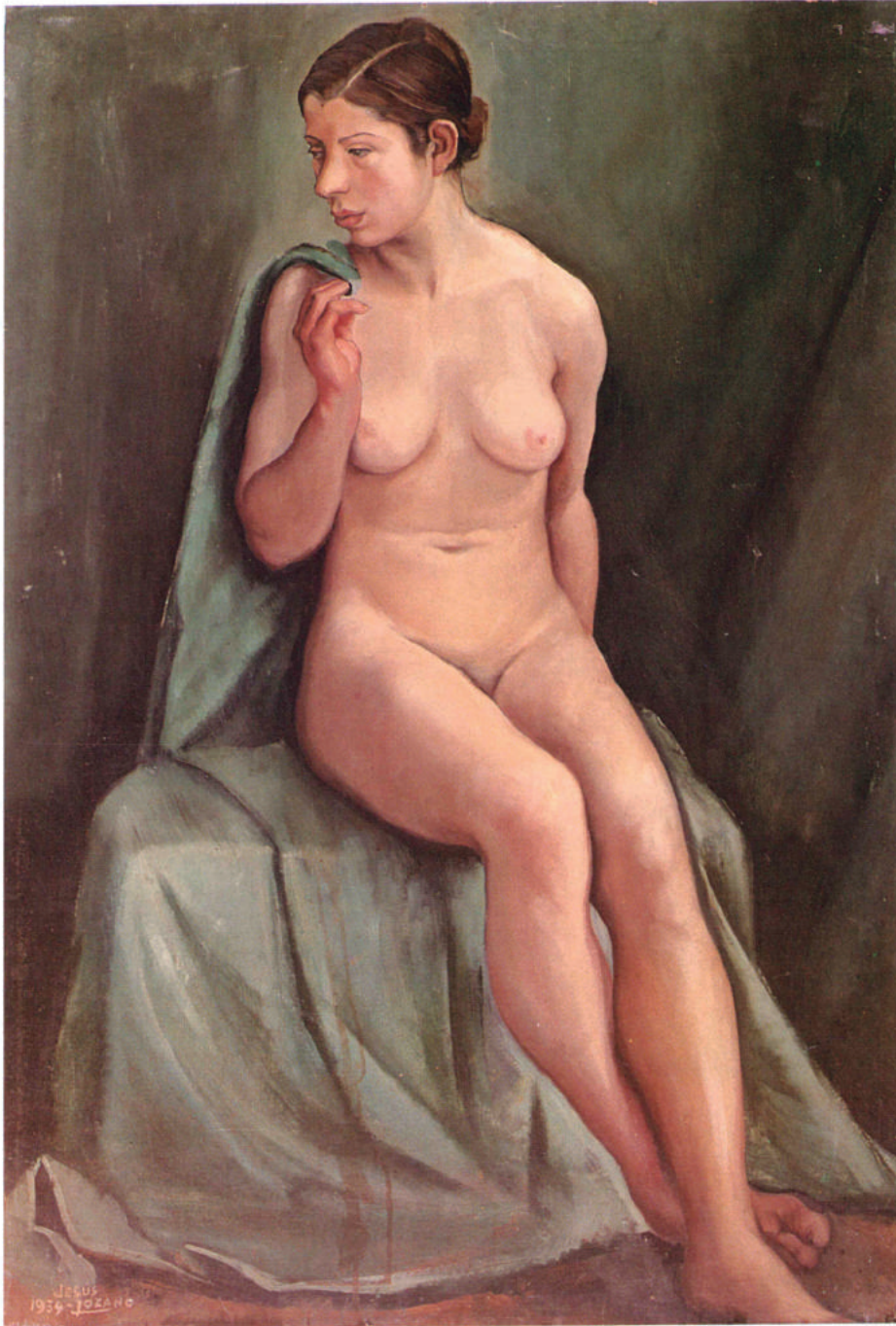
20

ANTE EL ESPEJO (1988)

Óleo sobre tabla

60 x 46 cm.

Colección del artista



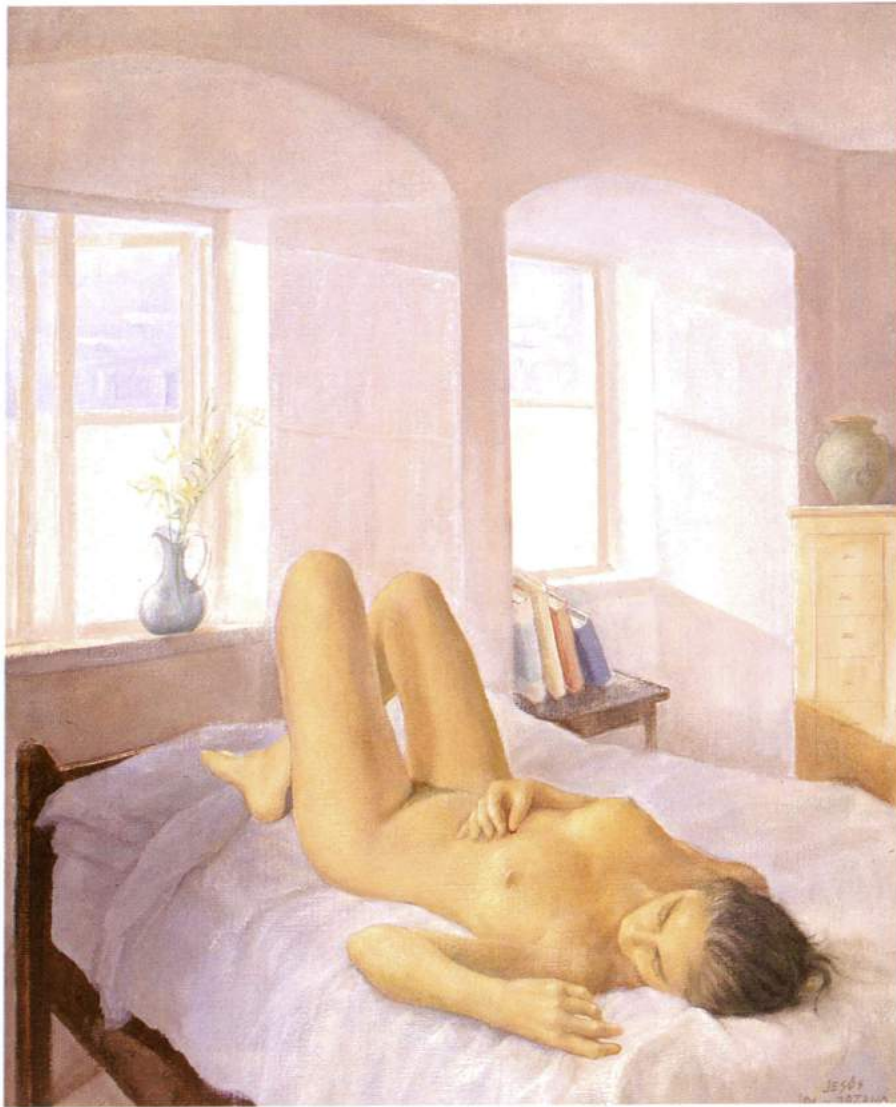
21

MODELO DE ESCUELA (1934)

Óleo sobre cartón

100 x 74 cm.

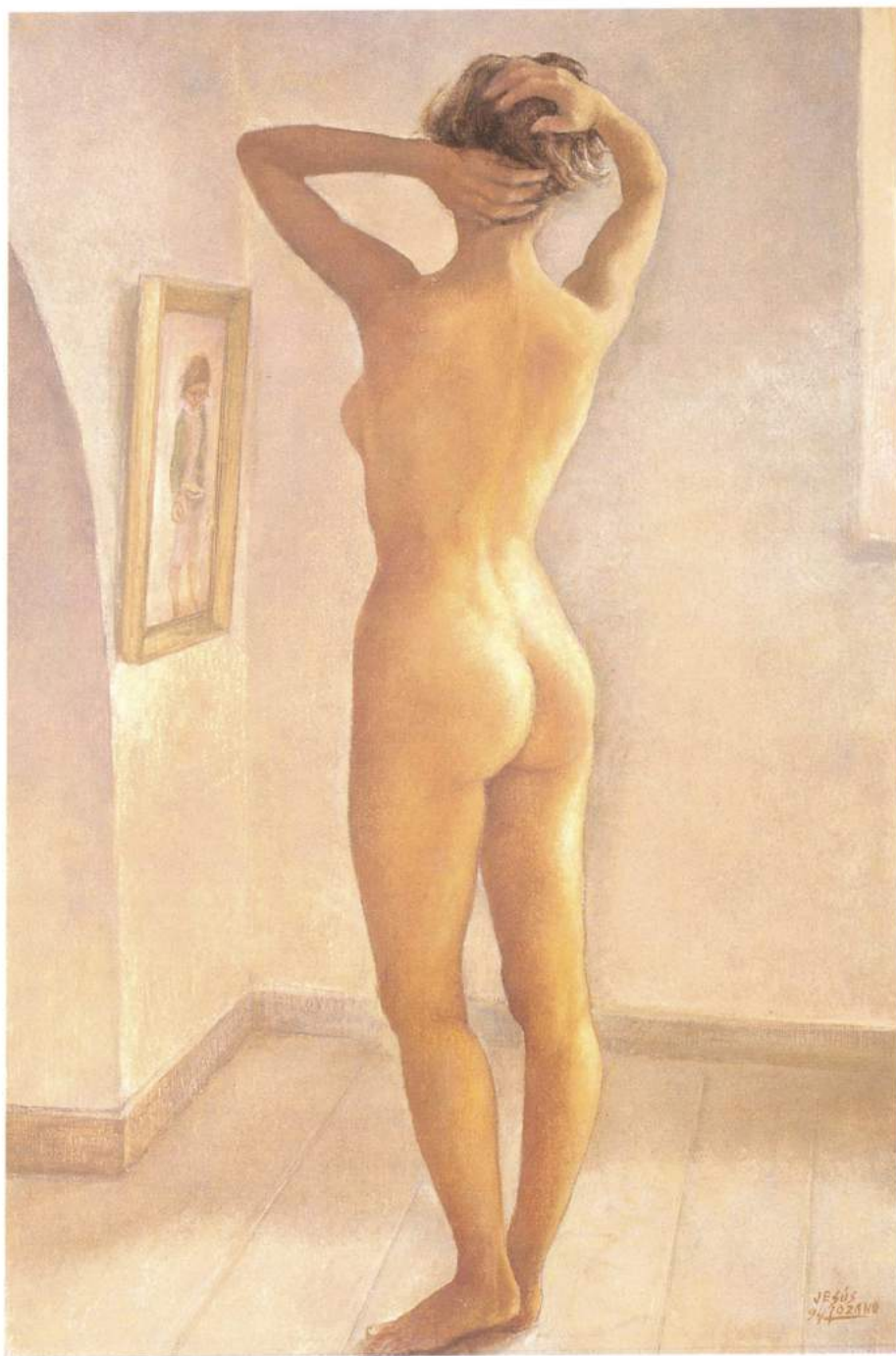
Colección del artista



22

DESNUDO I (1994)

Óleo sobre lienzo
100 x 81 cm.
Colección del artista



23

DESNUDO II (1994)

Oleo sobre tabla

82 x 54 cm.

Colección del artista



24

DESNUDO III (1995)

Óleo sobre lienzo

66 x 81 cm.

Colección del artista



25

DESNUDO IV (1995)

Oleo sobre tabla

81 x 61 cm.

Colección del artista



26

NATURALEZA MUERTA (c. 1943)

Óleo sobre lienzo

73 x 92 cm.

Propiedad particular



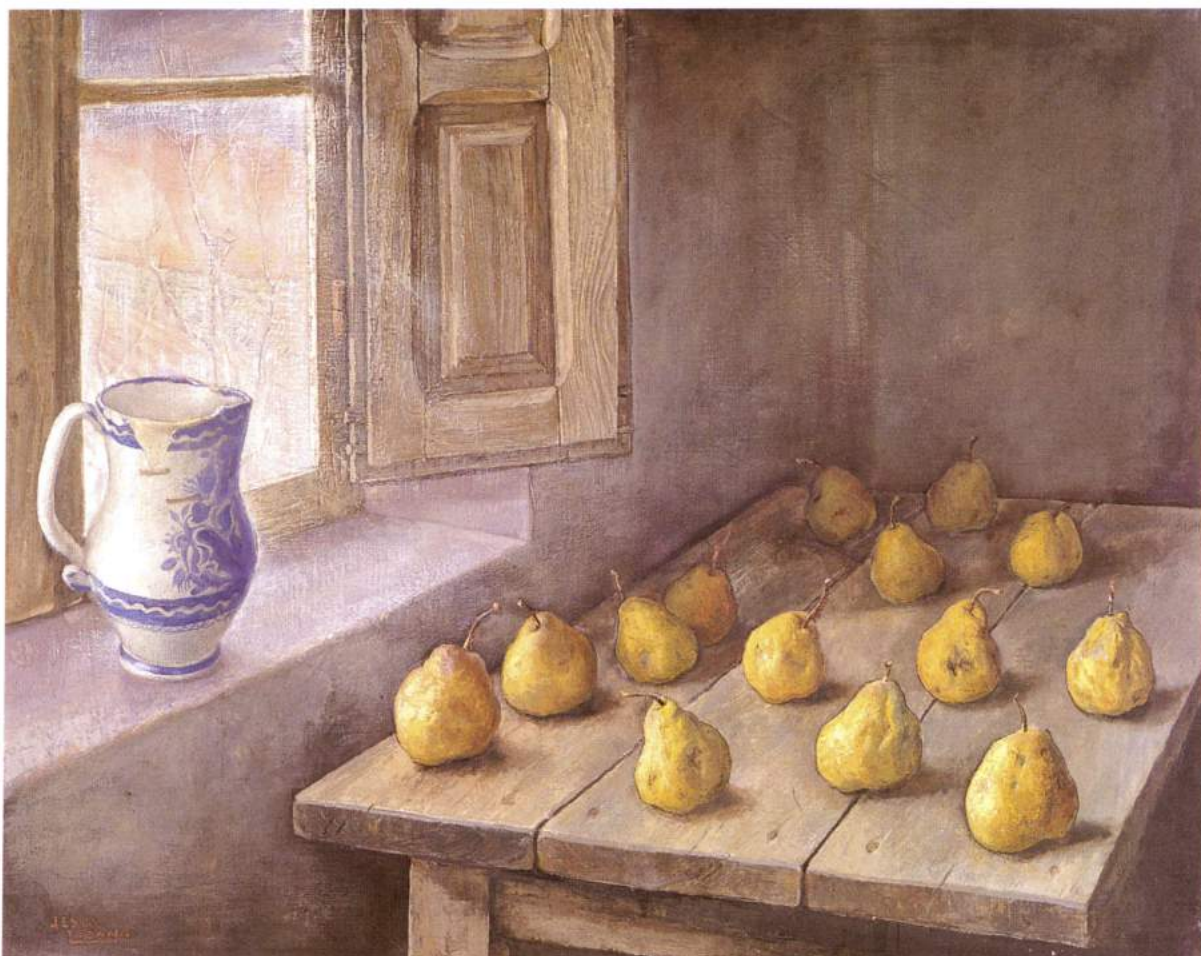
27

BODEGÓN I (1950)

Oleo sobre tabla

42 x 50 cm.

Colección del artista



28

BODEGÓN DE PERAS (1975)

Óleo sobre lienzo

73 x 92 cm.

Colección del artista



29

BODEGÓN II (1981)

Óleo sobre tabla

73 x 60 cm.

Colección del artista



30

BODEGÓN III (1981)

Óleo sobre lienzo

81 x 65 cm.

Colección del artista



31

BODEGÓN IV (1989)

Óleo sobre lienzo

60 x 73 cm.

Colección del artista



32

BODEGÓN V (1990)

Óleo sobre tabla
50 x 65 cm.
Colección del artista



33

BODEGÓN VI (1991)

Óleo sobre lienzo

60 x 73 cm.

Colección del artista



34

MEMBRILLOS (1991)

Óleo sobre lienzo
60 x 73 cm.

Colección del artista



35

FLOREIRO I (1948)

Óleo sobre lienzo

65 x 54 cm.

Colección del artista



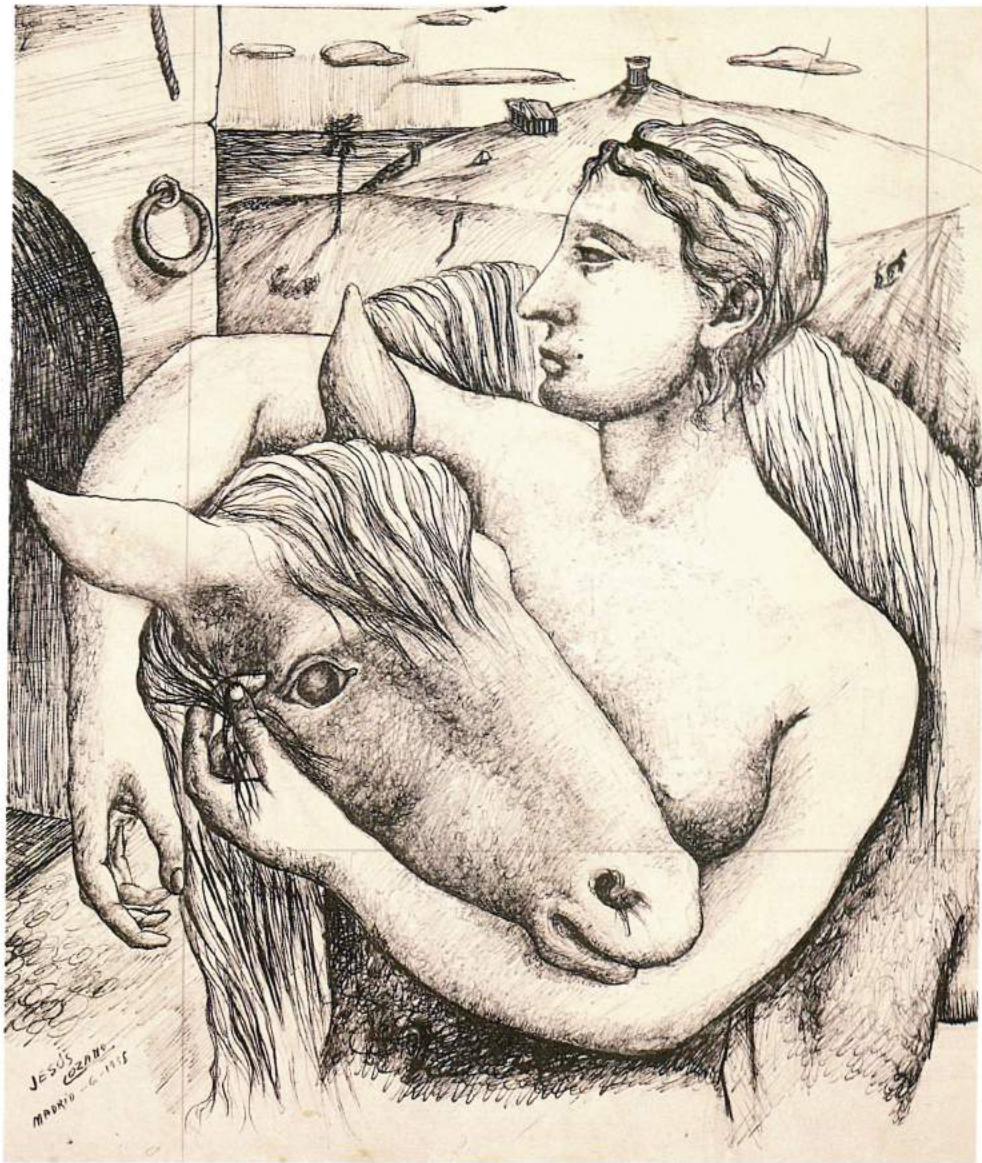
36

FLORERO II (1950)

Óleo sobre lienzo

73 x 60 cm.

Colección del artista



37

GRATITUD (1935)

Dibujo a pluma
28 x 23,5 cm.
Colección del artista



38

TIERRAS DE ÁVILA (1935)

Óleo sobre tabla

44 x 66 cm.

Colección del artista



39

CENICERO (LA RIOJA) (1940)

Óleo sobre lienzo

64 x 81 cm.

Colección del artista



40

COMIENZO DE LA RÚA VIEJA (LOGROÑO) (1941)

Óleo sobre lienzo

47 x 54 cm.

Colección del artista



41

SOLAR DE COVARRUBIAS (LOGROÑO) (1942)

Óleo sobre tabla
48,5 x 59,5 cm.
Colección del artista



42

RINCÓN DE ANSÓ (HUESCA) (1944)

Óleo sobre lienzo

61 x 50 cm.

Propiedad particular



43

HILANDERA ANSOTANA (1944)

Óleo sobre lienzo
86 x 97 cm.
Propiedad particular



44

CASA DE ANSÓ (HUESCA) (1944)

Óleo sobre lienzo
60 x 73 cm.

Propiedad particular



45

RINCÓN DE SOTO (LA RIOJA) (1954)

Óleo sobre lienzo
64 x 80 cm.
Colección del artista



46

TIERRAS (1955)

Óleo sobre lienzo

81 x 116 cm.

Colección del artista



47

CASALARREINA (LA RIOJA) (1958)

Óleo sobre lienzo
65 x 92 cm.

Colección del artista



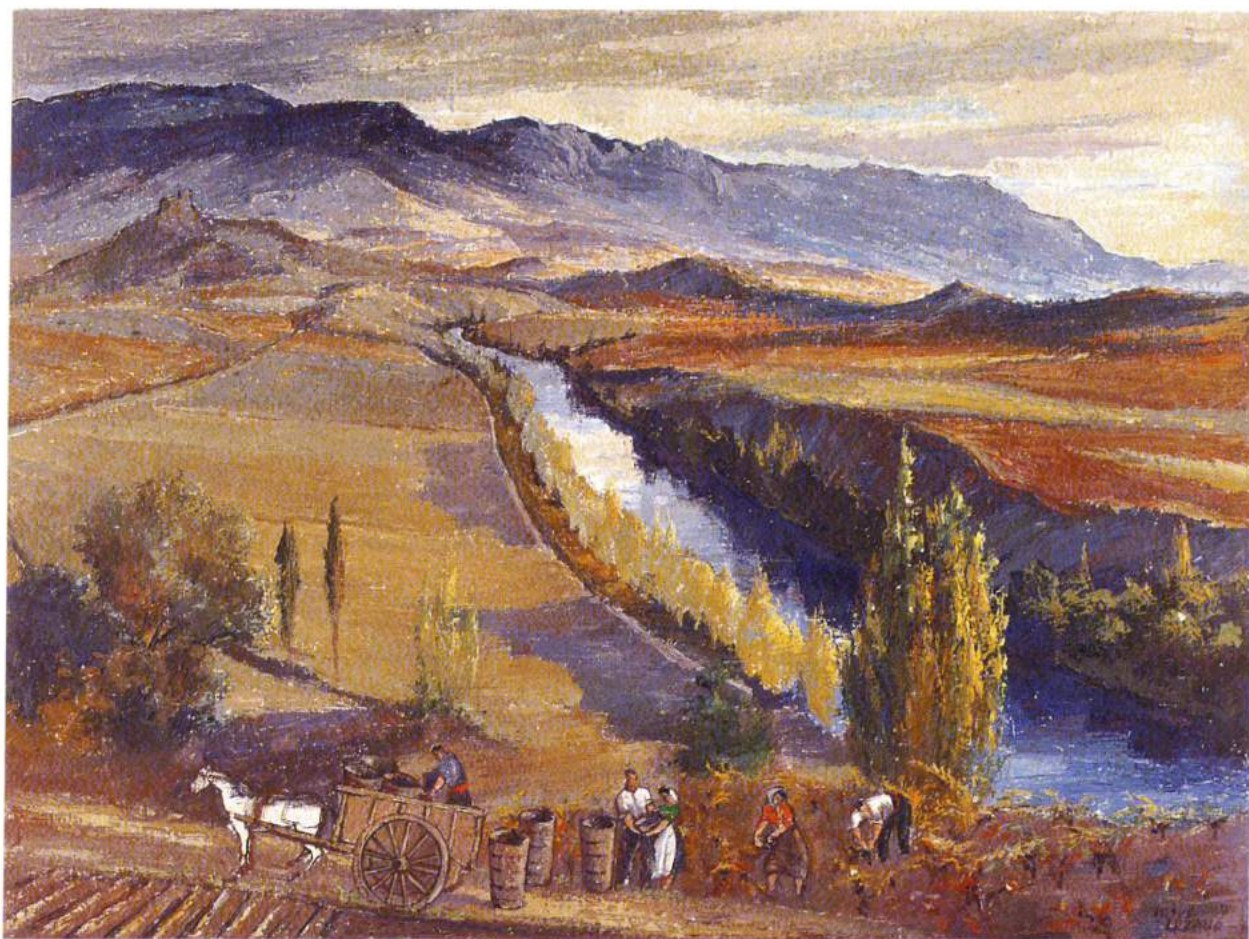
48

CAPEA EN CLAVIJO (LA RIOJA) (1958)

Óleo sobre lienzo

82 x 100 cm.

Propiedad particular



49

VENDIMIA (1958)

Óleo sobre lienzo

97 x 130 cm.

Colección del artista



50

PANCORVO (BURGOS) (1958)

Óleo sobre lienzo
100 x 122 cm.
Colección del artista



51

TIERRAS DE SORIA (1961)

Oleo sobre lienzo

81 x 116 cm.

Propiedad particular



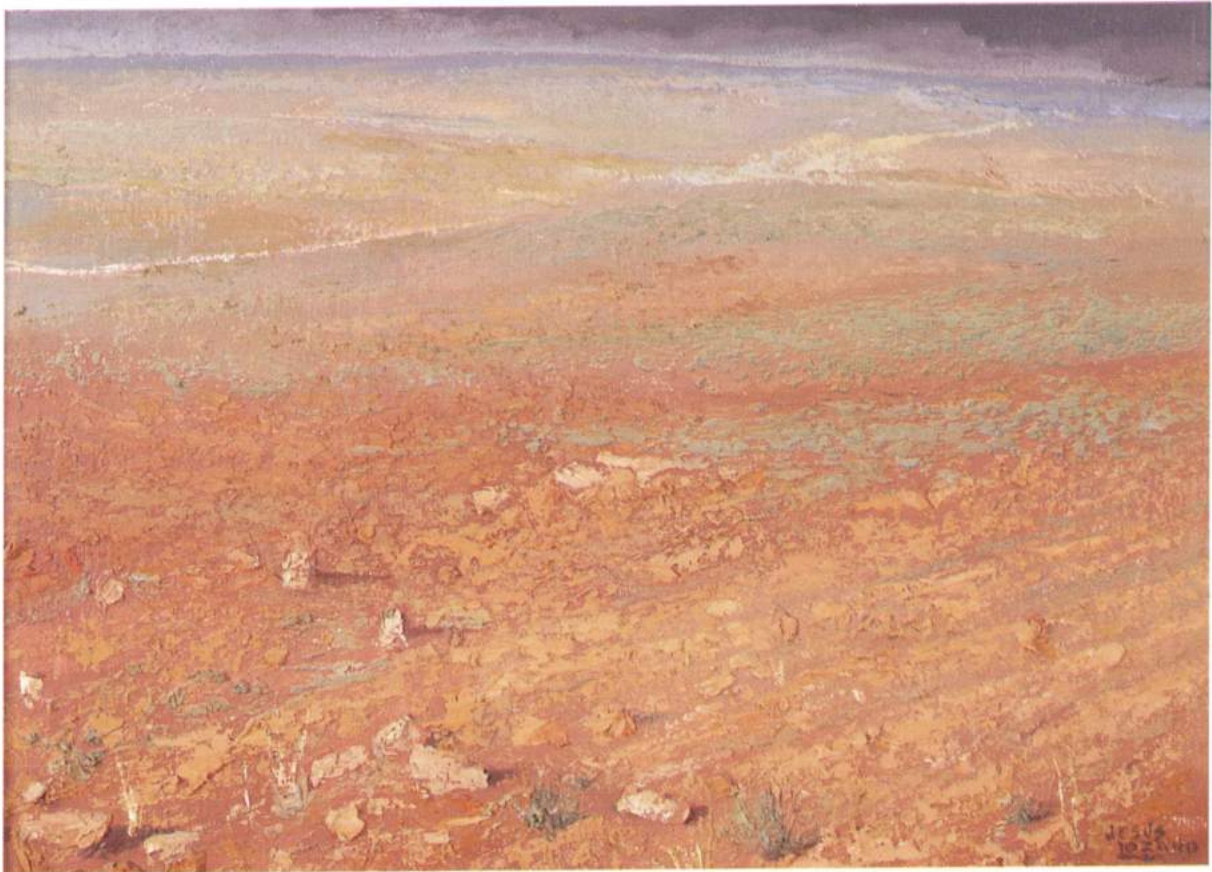
52

ATARDECER DE TORMENTA (1962)

Óleo sobre lienzo

73 x 100 cm.

Colección del artista.



53

TIERRAS DE AYLLÓN (SEGOVIA) (1964)

Óleo sobre tabla

50 x 65 cm.

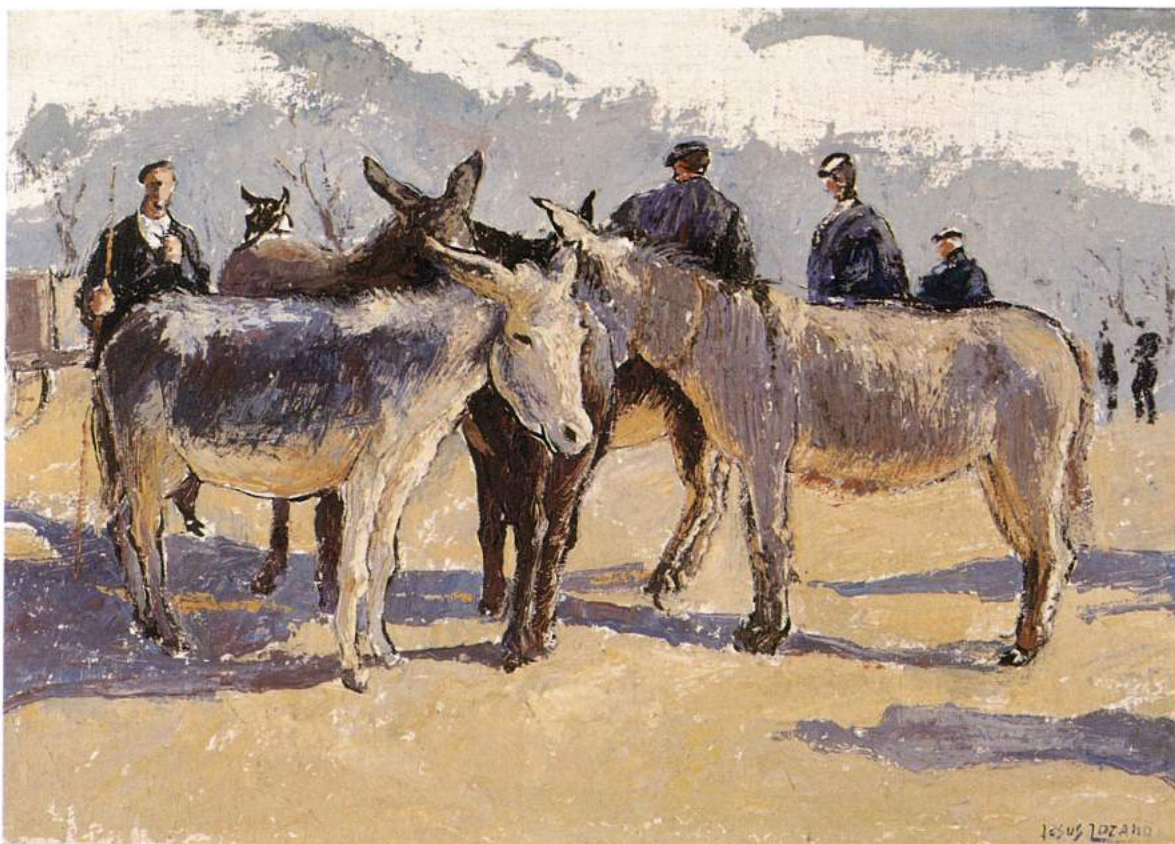
Colección del artista



54

TRUJILLO (CÁCERES) (1964)

Óleo sobre lienzo
82 x 100 cm.
Colección del artista



55

BURROS DE FERIA EN LOGROÑO (1965)

Óleo sobre lienzo

38 x 55 cm.

Colección del artista



56

LEZA DE RIO LEZA (LA RIOJA) (1976)

Óleo sobre lienzo
88 x 116 cm.

Colección del artista



57

VALLE DE LEZA (LA RIOJA) (1989)

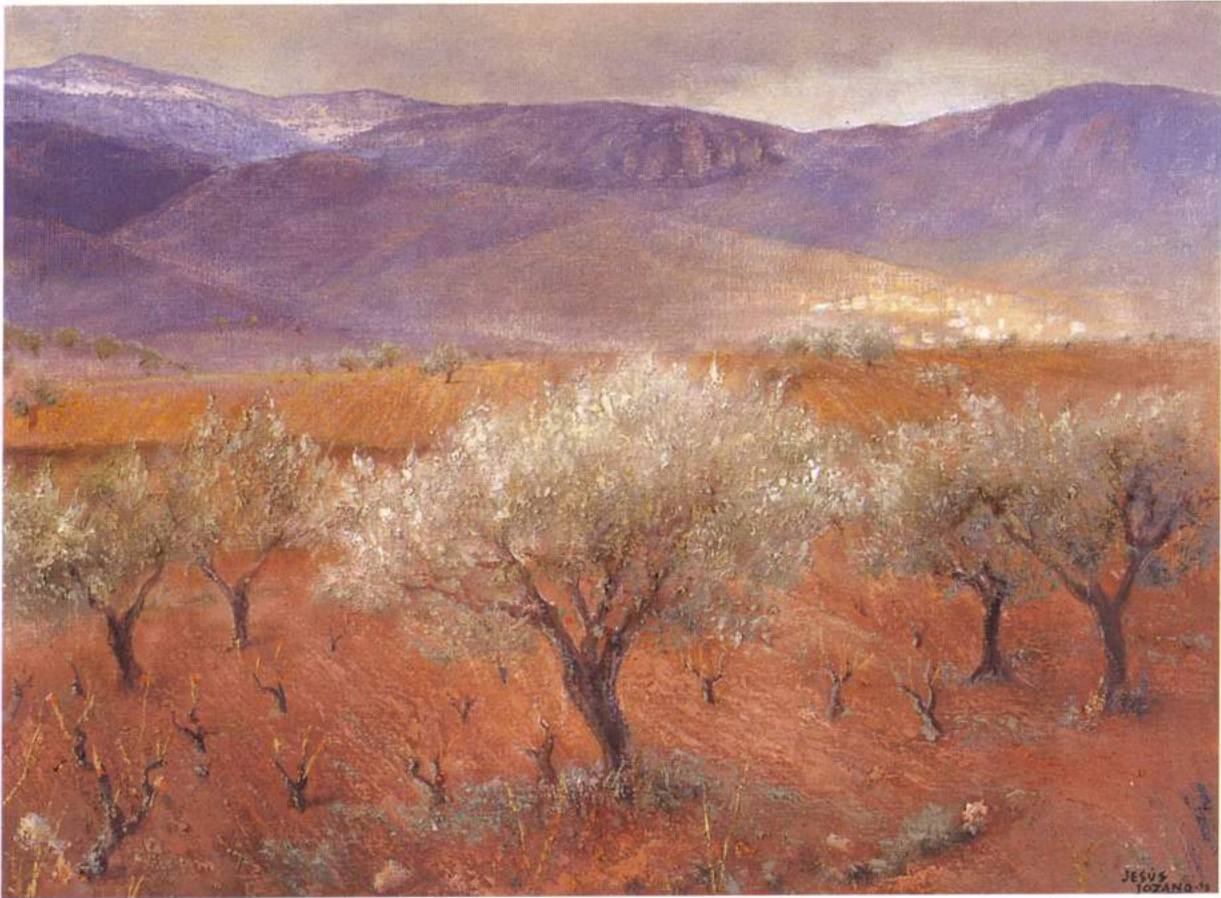
Óleo sobre lienzo
97 x 130 cm.
Colección del artista



58

MONTES DE ALMERÍA (1990)

Óleo sobre lienzo
89 x 130 cm.
Colección del artista



59

OLIVOS DE SORZANO (LA RIOJA) (1990)

Óleo sobre lienzo
73 x 100 cm.
Colección del artista



60

MONTES DE AGUILAR DEL RÍO ALHAMA (LA RIOJA) (1990)

Óleo sobre lienzo

81 x 116 cm.

Colección del artista

INDICE CRONOLÓGICO DE LAS OBRAS EXPUESTAS

- 1933- MI ABUELA.**
Óleo sobre lienzo. 72 x 56 cm.
- 1934- MODELO DE ESCUELA.**
Óleo sobre cartón. 100 x 74 cm.
- 1934- RETRATO DE D. FRANCISCO ZUAZO
QUINTANILLA (Presidente de la Gestora de
la Diputación Provincial de Logroño en la
II República, de febrero de 1934 a marzo
de 1936).**
Óleo sobre lienzo. 115 x 82,5 cm.
- 1935- GRATITUD.**
Dibujo a pluma. 28 x 23,5 cm.
- 1935- TIERRAS DE ÁVILA.**
Óleo sobre tabla. 44 x 66 cm.
- 1940- CENICERO (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 64 x 81 cm.
- 1940- RETRATO DE D. ANTONIO SAGASTUY
OLARTE (Concejal del Ayuntamiento de
Logroño desde el 21-VII-1936 al 9-X-1936 †).**
Óleo sobre lienzo. 103 x 83 cm.
- 1941- COMIENZO DE RÚA VIEJA (LOGROÑO).**
Óleo sobre lienzo. 47 x 54 cm.
- 1942- SOLAR DE COVARRUBIAS (LOGROÑO).**
Óleo sobre tabla. 48,5 x 59,5 cm.
- 1943- RETRATO DE Dña. CARMEN GARCÍA
DE MEDRANO Y CABEZON.**
Óleo sobre lienzo. 73 X 60,5 cm.
- c.1943- NATURALEZA MUERTA.**
Óleo sobre lienzo. 73 x 92 cm.
- 1944- RINCÓN DE ANSÓ (HUESCA).**
Óleo sobre lienzo. 61 x 50 cm.
- 1944- HILANDERA ANSOTANA.**
Óleo sobre lienzo. 86 x 97 cm.
- 1944- CASA DE ANSÓ (HUESCA).**
Óleo sobre lienzo. 60 x 73 cm.
- 1946- AUTORRETRATO.**
Óleo sobre lienzo. 66 x 50 cm.
- 1948- FLORERO I.**
Óleo sobre lienzo. 65 x 54 cm.
- 1948- MI MADRE.**
Óleo sobre tabla. 86 x 57 cm.
- 1950- BODEGÓN I.**
Óleo sobre tabla. 42 x 50 cm.
- 1950- FLORERO II.**
Óleo sobre lienzo. 73 x 60 cm.
- c.1950- RETRATO.**
Óleo sobre tabla. 81 x 50 cm.
- 1954- RINCÓN DE SOTO (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 64 x 80 cm.
- 1955- TIERRAS.**
Óleo sobre lienzo. 81 x 116 cm.
- 1958- CAPEA EN CLAVIJO (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 82 x 100 cm.
- 1958- CASALARREINA (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 65 x 92 cm.
- 1958- VENDIMIA.**
Óleo sobre lienzo. 97 x 130 cm.

- 1958- PANCORVO (BURGOS).**
Óleo sobre lienzo. 100 x 122 cm.
- 1961- TIERRAS DE SORIA.**
Óleo sobre lienzo. 81 x 116 cm.
- 1962- ATARDECER DE TORMENTA.**
Óleo sobre lienzo. 73 x 100 cm.
- 1964- TIERRAS DE AYLLON (SEGOVIA).**
Óleo sobre tabla. 50 x 65 cm.
- 1964- TRUJILLO (CÁCERES).**
Óleo sobre lienzo. 82 x 100 cm.
- 1965- BURROS DE FERIA EN LOGROÑO.**
Óleo sobre lienzo. 38 x 55 cm.
- 1975- BODEGÓN DE PERAS.**
Óleo sobre lienzo. 73 x 92 cm.
- 1976- LEZA DE RÍO LEZA (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 88 x 116.
- c.1977- MARÍA JOSÉ.**
Óleo sobre tabla. 76 x 52 cm.
- c.1979- FIGURA CON PERRO.**
Óleo sobre tabla. 46 x 40 cm.
- 1981- BODEGÓN II.**
Óleo sobre tabla. 73 x 60 cm.
- 1981- BODEGÓN III.**
Óleo sobre lienzo. 81 x 65 cm.
- c.1982- ANA.**
Óleo sobre tabla. 73 x 61 cm.
- 1985- IRENE.**
Óleo sobre tabla. 74 x 54 cm.
- 1987- COSIENDO.**
Óleo sobre tabla. 65 x 54 cm.
- 1987- JOVEN BORDANDO.**
Óleo sobre lienzo. 81 x 60 cm.
- 1987- NIETAS.**
Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.
- 1988- ANTE EL ESPEJO.**
Óleo sobre tabla. 60 x 46 cm.
- 1988- LA SIESTA DE CARMEN.**
Carboncillo sobre papel. 50 x 70 cm.
- 1988- RETRATO.**
Óleo sobre lienzo. 61 x 50 cm.
- 1989- BODEGÓN IV.**
Óleo sobre lienzo. 60 x 73 cm.
- 1989- VALLE DEL LEZA (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 97 x 130 cm.
- 1990- BODEGÓN V.**
Óleo sobre tabla. 50 x 65 cm.
- 1990- CARMEN.**
Óleo sobre tabla. 73 x 60 cm.
- 1990- MONTES DE AGUILAR DEL RÍO ALHAMA (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 81 x 116 cm.
- 1990- MONTES DE ALMERÍA.**
Óleo sobre lienzo. 89 x 130 cm.
- 1990- OLIVOS DE SORZANO (LA RIOJA).**
Óleo sobre lienzo. 73 x 100 cm.
- 1990- PEQUEÑA COSTURERA.**
Carboncillo sobre papel. 70 x 50 cm.
- 1991- BODEGÓN VI.**
Óleo sobre lienzo. 60 x 73 cm.

1991- MEMBRILLOS.

Óleo sobre lienzo. 60 x 73 cm.

1992- JOVEN CON PERRO.

Óleo sobre lienzo. 61 x 74 cm.

1994- DESNUDO I.

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

1994- DESNUDO II.

Óleo sobre tabla. 82 x 54 cm.

1995- DESNUDO III.

Óleo sobre lienzo. 66 x 81 cm.

1995- DESNUDO IV.

Óleo sobre tabla. 81 x 61 cm.





CULTURAL RIOJA

Gobierno de La Rioja. Ayuntamiento de Logroño

